

Cuando oramos



SERIE VIDA CRISTIANA

Cuando oramos

Quinta edición

por J. Robert Ashcroft



Dirección de la oficina de Global University en su zona:

Preparado en colaboración con el personal de la Oficina Internacional de
Global University

Escuela de Evangelismo y Discipulado
Global University
1211 South Glenstone
Springfield, MO 65804
USA

Este libro fue publicado originalmente en inglés con el título:
When You Pray, 6th edition.

© 1981, 1996, 2003, 2012 Global University
Reservados todos los derechos. Primera edición 1981
Quinta edición 2012

A menos que se indique de otra forma, el texto bíblico ha sido tomado de
la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; ©
renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizada con permiso.

PN 05.12

ISBN 978-0-7617-1655-6

www.globaluniversity.edu
www.globalreach.org

Impreso en los Estados Unidos de América

Índice

PREFACIO	5
LA SERIE VIDA CRISTIANA	7
ANTES DE COMENZAR	8

UNIDAD UNO

1	Piense en Dios cuando ore.....	16
2	Acérquese a Dios como debe ser.....	28
3	Escuche a Dios cuando ore.....	40

UNIDAD DOS

4	Use la Palabra de Dios cuando ore	52
5	Piense en los demás cuando ore	66
6	Únase a otros cuando ore	80
7	Deje que el Espíritu Santo le ayude	92

EVALUACIONES DE UNIDAD

Unidad uno	103
Unidad dos	109
Palabras finales	115

La Serie Vida Cristiana

Su nueva vida

Su Biblia

Quién es Jesús

La Iglesia

Evangelismo personal

Ética bíblica

Cuando oramos

Cómo estudiar la Biblia

El Amigo que le ayuda

Adoración cristiana

Obreros cristianos

Matrimonio y hogar

El plan de Dios—Tu decisión

El evangelio de Juan

Esto creemos

Lo que hacen las iglesias

El ministerio de la enseñanza

El cristiano en su comunidad

PREFACIO

Habremos leído en la contratapa de este libro algunas de las preguntas que la gente formula respecto a la oración. Leámoslas de nuevo. ¿Cuáles son las razones que nos motivan a estudiar este curso? El autor de este libro, doctor J. Robert Ashcroft, quiere ayudarnos a encontrar las respuestas. Él nos dice:

No nos conocemos personalmente pero quiero ser su amigo. Alguien me amó y compartió conmigo las cosas que tanto me han ayudado en la vida. Quiero ahora compartir algunas de estas cosas con mis lectores. De modo que charlemos y leamos juntos estas páginas. Al hacerlo, ruego a Dios que nos acompañe en el camino y podamos descubrir nuevas profundidades de gozo al hablar con él.

No debemos extrañarnos si, en estas lecciones los versículos bíblicos no coinciden exactamente con los que figuran en nuestra Biblia. Es de todos sabido que hay varias traducciones de la Biblia. Nosotros utilizamos la Versión Reina-Valera, revisión 1960. En cada cita señalamos el nombre del libro, el capítulo y el versículo, donde podemos hallarla en nuestra Biblia. A veces citamos solamente una parte del versículo.

LA SERIE VIDA CRISTIANA

Cuando oramos es uno de 18 cursos en este programa de discipulado práctico para nuevos creyentes. La Serie Vida Cristiana es un estudio para ayudar a los alumnos a crecer en su relación con Cristo, interactuar con la Palabra de Dios, y entender mejor los propósitos divinos para su vida.

Los alumnos estudiarán temas cristianos básicos bajo seis temas recurrentes. Los cursos son informales en lenguaje y estilo y fáciles de leer. La tabla a continuación ilustra la organización de las unidades de estudio para la Serie Vida Cristiana.

	Unidad 1	Unidad 2	Unidad 3
Vida Espiritual	Su nueva vida	Cuando oramos	El plan de Dios—Tu decisión
La Biblia	Su Biblia	Cómo estudiar la Biblia	El evangelio de Juan
Teología	Quién es Jesús	El Amigo que le ayuda	Esto creemos
La Iglesia	La Iglesia	Adoración cristiana	Lo que hacen las iglesias
Servicio	Evangelismo personal	Obreros cristianos	El ministerio de la enseñanza
Ética Cristiana	Ética bíblica	Matrimonio y hogar	El cristiano en su comunidad

Antes de comenzar

Cómo usar este libro

Si usted ha estudiado otros cursos de Vida Cristiana, quizá haya notado que este libro es ligeramente más grande y tiene un nuevo diseño. Esta introducción explicará las nuevas características que se han agregado para que el curso sea más fácil de estudiar.

Si usted es un nuevo alumno con Global University, Quizá se pregunte por qué este libro se divide en lecciones en vez de capítulos. Este curso ha sido preparado para que pueda estudiar por sí mismo. Deberá leer cuidadosamente esta introducción para que pueda completar con éxito este curso.

Cada lección comienza con dos páginas importantes. Después del número de la lección aparece el título y una introducción breve a la lección. En la página siguiente está **El Plan**. Este es el bosquejo o plan de la lección. Es una lista de lo que usted estudiará en la lección.

Luego encontrará **Los Objetivos**. Son las pautas de lo que usted podrá hacer después de estudiar la lección. Lea los objetivos cuidadosamente; ellos le ayudarán a concentrarse en los puntos más importantes de la lección.

Como ayuda para que alcance sus objetivos, cada lección tiene preguntas y actividades. El subtítulo **Aplicación** presenta preguntas que deberá responder del material aprendido. No obvie esta parte. Escribir las respuestas le ayudará para aplicar lo aprendido. La mayoría de las respuestas puede escribirlas directamente en su libro. Si el espacio no es suficiente, escriba sus respuestas en un cuaderno que luego pueda usar para repasar las lecciones.

Después de responder una pregunta, verifique la respuesta en la sección **Verifique sus respuestas**. No consulte las respuestas hasta que usted haya escrito su propia respuesta. Esto le ayudará a recordar mejor lo que estudia. Compare sus respuestas con las que se dan al final de la lección. Luego

corrija las que respondió incorrectamente. Notará que las respuestas intencionalmente no están en orden de modo que no se vea casualmente las respuestas a la pregunta siguiente.

Cómo responder las preguntas de estudio

Este curso usa diferentes clases de preguntas. A continuación hay ejemplos de los tres tipos más comunes y cómo responderlas.

SELECCIÓN MÚLTIPLE

Una pregunta de selección múltiple requiere que escoja una respuesta entre varias que se ofrecen.

Ejemplo

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

La respuesta correcta es b) 66 libros.

En la guía de estudio, encierre en un círculo la letra b) como se muestra aquí:

- 1** La Biblia tiene un total de
- a)** 100 libros.
 - (b)** 66 libros.
 - c)** 27 libros.
 - d)** 2 libros.

CORRECTO O INCORRECTO

En una pregunta Correcto o Incorrecto se requiere que escoja de entre varias, cada declaración CORRECTA.

Ejemplo

- 2** ¿Cuáles declaraciones son CORRECTAS?
- a)** La Biblia tiene un total de 120 libros.
 - (b)** La Biblia es un mensaje para los creyentes de hoy.
 - c)** Todos los autores de la Biblia escribieron en hebreo.
 - (d)** El Espíritu Santo inspiró a los escritores de la Biblia.

Las declaraciones **b)** y **d)** son correctas. Encierre en un círculo estas dos letras para mostrar su elección.

EMPAREJAMIENTO

Una pregunta de emparejamiento pide que relacione lo que corresponda, como los nombres con sus descripciones, o libros de la Biblia con sus autores.

Ejemplo

3 Escriba el número del nombre del líder frente a cada frase que describa alguna de sus acciones.

- | | |
|--|-----------|
| ...1. a) Recibió la ley en el monte Sinaí | 1. Moisés |
| ...2. b) Condujo a los israelitas a través del Jordán | 2. Josué |
| ...2. c) Marchó alrededor de Jericó | |
| ...1. d) Vivió en el palacio de Faraón | |

Las frases **a)** y **d)** refieren a Moisés y las frases **b)** y **c)** a Josué. Usted escribirá 1 frente a la **a)** y **d)**, y 2 frente a la **b)** y **c)**, como en el ejemplo anterior.

Sugerencias para el estudio

1. Reserve un tiempo de quietud habitual para su estudio. Será más fácil concentrarse si el estudio es parte de sus hábitos diarios.
2. Ore al comenzar cada sesión de estudio. Con una Biblia abierta, el Espíritu Santo y este curso, usted está en el aula del Espíritu Santo. Pida al Señor que le ayude a entender la lección y aplicarla a su vida.
3. Lea detenidamente la introducción, el plan, y los objetivos de la lección.
4. Comience leyendo detenidamente la lección. Busque referencias de la Biblia y tome cualquier nota que pueda ser de provecho. Los versículos de la Biblia refuerzan puntos importantes en la lección.
5. Responda las preguntas de estudio en los espacios proporcionados. Use su cuaderno cuando sea necesario.

6. Piense en lo que usted ha aprendido y busque maneras de aplicarlo en la interacción con su familia y sus amigos, en un estudio bíblico, y otros.
7. Tome su tiempo. Ninguna campana sonará para obligarle a avanzar a un nuevo material.

Evaluaciones de unidad

Al final de este curso, encontrará las Evaluaciones de Unidad. Las preguntas y las Hojas de Respuesta están claramente marcadas para cada unidad. Con cuidado siga las direcciones. Usted debe completar y enviar sus hojas de respuesta a su instructor para que él las corrija. Si usted no estudia con una oficina de Global University, de todos modos se beneficiará por completar las Evaluaciones de Unidad.

Maneras de estudiar este curso

Este curso se ha escrito de modo que usted pueda estudiarlo por sí mismo. Nos gusta decir que el profesor está en el libro. Sin embargo, usted también puede estudiar este curso en diversos grupos como el de estudios bíblicos de mediados de semana, centros de aprendizaje, grupos en las casas, y programas juveniles. Además, puede emplearlo como material por correspondencia o recurso para el ministerio en las prisiones, y también en programas de alcance a una comunidad étnica u otro ministerio especial. Notará que tanto el contenido como los métodos de estudio son excelentes para cumplir estos objetivos.

Si estudia este curso por sí mismo, podrá completar todo su trabajo por correo. Asegúrese de usar la dirección de su oficina local de Global University. Si usted estudia en un grupo asegúrese de seguir alguna instrucción adicional que su maestro pueda dar.

Además, su iglesia puede asociarse con Global University para abrir un centro de discipulado. Para más información, use sitio web (en la Internet): www.globaluniversity.edu.

Certificado

Certificados de unidad o individual están disponibles para los alumnos que terminan con éxito nuestros cursos. Por ejemplo, si usted estudia en un centro de discipulado local o a través de la oficina nacional, podrá recibir un certificado de su maestro de Global University. Si usted estudia por su cuenta, complete y envíe sus Hojas de Respuesta de Evaluación de Unidad a la oficina local de Global University. Las oficinas nacionales y los centros de discipulado pueden pedir certificados a la Oficina Internacional o por Gospel Publishing House (GPH) en los EE.UU.

Ayuda adicional

El prospecto de la Escuela de Evangelismo y Discipulado (SED), el manual del Centro de Discipulado y Aprendizaje, el Formulario de convenio del Centro de Estudio, y el Formulario de pedidos de SED están disponibles en la Internet para impresión y descarga. Otros materiales disponibles para este curso incluye grabaciones de audio complementarias.

Visítenos en: www.globaluniversity.edu
y www.globalreach.org por materiales adicionales.

Acerca del autor

El Dr. J. Robert Ashcroft ha hecho una contribución significativa en el ámbito de la educación cristiana. Con una licenciatura y maestría, ambas en educación, y un doctorado honorario de Southern California College, el Dr. Ashcroft ha servido como presidente de Evangel College, Central Bible College, y Berean College. Todas éstas son instituciones de educación superior de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos.

Ampliamente reconocido como conferencista en retiros, congresos y seminarios, el Dr. Ashcroft ha sido invitado a presentar ponencias en varias partes del mundo. A fines de la década de los setenta él sirvió como pastor del Christian Center, una congregación de habla inglesa en Bruselas, Bélgica. Su gran experiencia como líder cristiano lo califica bien como autor de este libro de estudio.



Lecciones

- 1** Cuando oramos, pensemos en Dios
- 2** Cuando oramos, acerquémonos a Dios correctamente
- 3** Cuando oramos, escuchemos a Dios

1 Piense en Dios cuando ore

¿Alguna vez se ha preguntado por qué algunos reciben respuestas tan maravillosas a sus oraciones, cuando las suyas parecen no recibir ninguna respuesta? ¿Por qué es que algunos hablan con Dios tan fácilmente y usted encuentra difícil saber qué decir? ¿Siente curiosidad por saber por qué es que siente la presencia de Dios sólo algunas veces? Quizás todos los cristianos se han hecho estas preguntas.

Hasta los discípulos de Jesús tenían preguntas sobre la oración. Ellos podían ver cuán importante era la oración en la vida de Él y cuántas cosas maravillosas ocurrían en respuesta a sus oraciones. Por eso le pidieron:

Señor, enséñanos a orar. (Lucas 11:1)

Jesús respondió esta petición no sólo con palabras sino que también con su ejemplo. Él les enseñó a sus discípulos a orar.

Hoy Dios quiere que nosotros hablemos con Él. Él es quien nos ha dado el deseo de orar. Hagamos la petición de los discípulos mientras estudiamos estas lecciones sobre la oración.

El plan

- A. Dios le enseñará a orar
- B. Dios es bueno
- C. Dios lo ama a usted
- D. Dios es nuestro Padre
- E. Dios puede hacer cualquier cosa

Los objetivos

- 1. Identificar el propósito de Dios para nosotros en la oración.
- 2. Describir la manera en que debemos acercarnos a Dios en oración.
- 3. Expresar cómo es que el amor de Dios lo llevó a hacer provisión para el perdón de nuestros pecados.
- 4. Describir lo que significa tener a Dios como nuestro Padre.
- 5. Identificar la grandeza de Dios para subsanar nuestras necesidades.

A. DIOS LE ENSEÑARÁ A ORAR

Objetivo 1. *Identificar el propósito de Dios para nosotros en la oración.*

Cuando Dios nos hizo, Él puso algo en nosotros que nos hace acercarnos a Él. Nos damos cuenta de que necesitamos un poder mayor que el nuestro para resolver nuestros problemas, para protegernos y para subsanar nuestras necesidades. Nos acercamos al mundo de lo sobrenatural en busca de ayuda. Pero nuestro instinto de orar va más allá de eso. Sentimos la necesidad de adorar, honrar y servir a algún ser sobrenatural.

¡Cuán importante es que dirijamos esta adoración a la debida Persona—a Aquel que nos hizo, a Dios! Sólo entonces podremos encontrar la profunda satisfacción de la que Él quiere que gocemos. Dios nos hizo para que pudiéramos hablar con Él

de las cosas y para poder hablarnos a nosotros y ayudarnos. La vida no está completa sin esta comunión con Él.

Dios nos invita que nos acerquemos a Él en oración y que le pidamos todo lo que necesitemos. Sólo piense en ello—Aquel que hizo el mundo y todo lo que hay en él, el Señor y Soberano del universo quiere hablar con nosotros. Él nos hizo, nos comprende, nos ama y quiere ayudarnos. Una y otra vez en el Libro que Él nos ha dado—la Santa Biblia—nos invita a que le llevemos nuestros problemas y que hablemos con Él de todo. Eso es lo que la oración es —hablar con Dios. Él le dijo a un profeta de la antigüedad:

Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.
(Jeremías 33:3)

Dios le enseñará a medida que estudiemos y practiquemos lo que la Biblia nos dice de la oración. El título de cada sección en este libro da un principio bíblico, una regla sencilla que le ayudará cuando usted ore. Luego la lección está llena de sugerencias prácticas sobre cómo aplicarlo. El principio básico para esta lección—piense en Dios cuando ore—es uno que Jesús nos enseña. Si seguimos el modelo que Él dio, comenzaremos nuestras oraciones reconociendo quién es Dios, honrándolo y orando para que se haga su voluntad.

Vosotros, pues, oraréis así: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra’. (Mateo 6:9–10)

Aplicación

1 Lea Lucas 11:1 y Jeremías 33:3 varias veces. ¿Cómo piensa usar estos versículos a medida que estudia?

2 Mire el índice que está al comienzo de este curso. Con un lápiz, haga una marca (✓) al lado de las cosas que usted ya hace cuando ora. Haga un signo de suma (+) al lado de las que quiere practica más.

- 3** Esta lección enseña que cuando usted ore, debe pensar más en
- a)** Dios—quién es Él, lo que Él ha hecho por usted y lo que Él quiere que usted haga.
 - b)** En usted mismo—sus problemas, lo que usted quiere que Dios haga por usted.

Compruebe sus respuestas con las que están al final de esta lección.

B. DIOS ES BUENO

Objetivo 2. *Describir la manera en que debemos acercarnos a Dios en oración.*

Cuando hablamos con alguien, no pensamos solamente en nosotros y en nuestras necesidades. También pensamos en la otra persona. Nuestra primera lección sobre cómo orar eficazmente es aplicar el mismo principio cuando hablamos con Dios: *Piense en Dios cuando ore*. Esta es una parte básica de la adoración.

Porque Dios es bueno, Él quiere librarnos de las cosas que nos traen sufrimiento. Él quiere bendecirnos y hacernos felices, saludables y útiles. Pensar en cuán bueno Dios es nos hace unirnos en el cántico del salmista.

¡Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra! Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo. Reconeced que Jehová es Dios; él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. Entrad por sus puertas con acción de gracias; por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre. Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, y su verdad por todas las generaciones. (Salmo 100)

Tareas a cumplir

4 Lea el Salmo 100. Luego conteste las preguntas.

a) ¿Quién debe cantarle al Señor? (v. 1)

.....

b) ¿Cómo debemos acercarnos a Dios? (v. 2)

.....

c) ¿Qué debemos reconocer siempre? (v. 3)

.....

d) ¿Con qué actitud debemos acercarnos a Dios? (v. 4)

.....

e) ¿Qué es cierto acerca de Dios?

.....



C. DIOS LO AMA A USTED

Objetivo 3. *Expresar cómo es que el amor de Dios lo llevó a hacer provisión para el perdón de nuestros pecados.*

Dios lo ama a usted y a mí. Es su misma naturaleza el amar. El Padre mandó a su Hijo Jesucristo al mundo para: 1) hablarnos del amor de Dios, 2) demostrar ese amor por nosotros en su vida y en su muerte y 3) hacer posible que estemos con Él y que disfrutemos de su amor para siempre. Jesús dijo:

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16)

Porque Dios es bueno, Él ha establecido ciertas normas para el mundo que Él hizo. En la Biblia Él nos enseña la diferencia entre el bien y el mal. Como Soberano del universo, Él debe juzgarnos por lo que hacemos, premiando a los que hacen bien y castigando a los que hacen mal. Desafortunadamente, todos hemos hecho mal y estábamos condenados a estar eternamente

separados de Dios, a menos que hubiera alguna manera de salvarnos.

¡Y hubo una manera! Dios nos amó tanto que mandó a su propio Hijo, Jesucristo, para tomar nuestro lugar. Jesús también nos ama y murió por nuestros pecados. Volvió a la vida y regresó al cielo. Un día Él volverá otra vez y pondrá todo en orden.

Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Juan 10:10)

Si pensamos en cuánto nos ama Dios, nuestro deseo será agradecerle. Nos arrepentimos por el mal que hemos hecho y le pedimos que nos perdone y nos ayude a hacer lo bueno.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (1 Juan 1:9)

Aplicación

5 Juan 3:16 enseña que usted puede estar seguro de que Dios lo ama porque

- a) usted siente que él lo ama.
- b) Él dio a su Hijo unigénito para que usted pudiera vivir.
- c) otros dicen que Dios ama a todos.

6 Primera de Juan 1:9 dice que se nos perdonan nuestros pecados si

- a) tratamos de hacer lo bueno.
- b) se los confesamos a un sacerdote.
- c) se los confesamos a Dios.



D. DIOS ES NUESTRO PADRE

Objetivo 4. *Describir lo que significa tener a Dios como nuestro Padre.*

Cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador, Dios llega a ser nuestro Padre. Él hace más que simplemente

adoptarnos. Él manda a su Santo Espíritu a morar en nosotros, nos da una nueva naturaleza y nos hace hijos suyos. Jesús nos enseña que llamemos a Dios *Padre* cuando oramos, tal como Él siempre lo llamaba. Piense en lo que significa llamar *Padre* al Creador del universo. Podemos acercarnos a él en cualquier momento y pedir lo que necesitemos. Jesús nos dice que el Padre nos ama y quiere darnos lo que necesitemos.

El Padre mismo os ama, porque vosotros me habéis amado, y habéis creído que yo salí de Dios. (Juan 16:27)

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? (Mateo 7:11)

Y yo os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. (Lucas 11:9)

Nuestra parte es simplemente *pedirle* a Dios lo que necesitamos. Esta es una parte importante de la oración. Nosotros pedimos y Él ha prometido responder. No es necesario que temamos estar pidiendo algo que sea demasiado difícil para Dios. Él puede hacer cualquier cosa. De modo que pedimos, sabiendo que Dios es nuestro Padre.

PEDID Y RECIBIRÉIS

Lucas 11:9

SU NECESIDAD LA SUFICIENCIA DE DIOS

Debilidad	La fortaleza de Dios
Fracasos	El perdón de Dios
Soledad	El amor de Dios
Ignorancia	El conocimiento de Dios
Problemas	La sabiduría de Dios
Enfermedades	La sanidad de Dios

Aplicación

7 ¿Usted ha aceptado a Jesús como su Salvador? Si así es, dele gracias a Dios por ser su Padre. Si no, ¿le gustaría hacer esta oración? *Dios mío, quisiera tenerte a ti como mi Padre. Gracias por mandar a tu Hijo para salvarme. Por favor perdóname por todas las cosas malas que he hecho y ayúdame a hacer lo bueno.*

8 Memorícese Mateo 6:25–26.

9 Comience una oración en su cuaderno. Primero, repase la lista que se encuentra después de “Pedid y se os dará” para recordarse a sí mismo lo que Dios puede hacer por usted. Luego escriba en su cuaderno cualquiera de esas necesidades o cualquier otra necesidad especial para la que quiera que su Padre provea. Ore por ellas. A medida que Dios le da provisión para esas necesidades, escriba al lado de cada la fecha en que recibió la respuesta. Este cuaderno le ayudará a recordar las cosas que el Padre ha hecho por usted.



E. DIOS PUEDE HACER CUALQUIER COSA

Objetivo 5. *Identificar la grandeza de Dios para subsanar nuestras necesidades.*

Sus necesidades—aunque a usted le parezcan enormes—en realidad son muy pequeñas comparadas con la grandeza de Dios. El poder de Dios infinito—Él creó el universo y lo opera por sus órdenes. Las leyes de la naturaleza son simplemente los patrones que Dios ha establecido para su mundo; Él no está limitado por ellas. Siempre que se preste para su propósito, Dios puede acelerar o desacelerar su operación. Hasta podría suspender temporalmente su acción por medio de una ley mayor, el orden del Creador. El resultado son los milagros que hizo: Él sanó a los enfermos, resucitó a los muertos, hizo que los ciegos vieran y que los sordos oyeran; todo con una

palabra o con un toque. ¡Nunca tenemos que temer que nuestros problemas son demasiado grandes para Dios!

Y mirándolos Jesús, les dijo: Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible. (Mateo 19:29)

Dios no está limitado por el tiempo—Él siempre ha existido y siempre existirá. Él es eterno. Dios ve el futuro tan claramente como ve el pasado y el presente porque Él es infinito en conocimiento. Nada está escondido de Él—ni siquiera nuestros pensamientos.

Dios nos comprende mucho mejor de lo que nosotros nos entendemos y sabe exactamente qué es lo mejor para nosotros. Cuando nos acercamos a Él en oración y le pedimos que nos dirija, podemos confiar en su infinita sabiduría, bondad y amor. Todo lo que Él hace Dios es correcto. Podemos rendirle nuestra vida gozosamente, sabiendo que Él nos cuidará bien.

DIOS ES	EN SU	{	EXISTENCIA
INFINITO			SABIDURÍA
			CONOCIMIENTO
			BONDAD
			PODER
			AMOR

Aplicación

10 Repita estas grandes verdades:

Dios es bueno y quiere contestar mis oraciones.

Dios es omnipotente; Él me puede ayudar ahora.

Dios es omnipresente; Él está conmigo ahora.

Dios es omnisciente Padre; Él hará lo mejor para mí.

Dios es mi Padre; Él quiere subsanar mi necesidad.

Dios me ama y yo lo amo a Él.

¿Qué siente hacia Dios cuando repite estas oraciones? Le sugiero que todos los días usted busque un lugar apartado para meditar y que repita estas verdades antes de orar. Haga esto hasta que haya formado el hábito de pensar de verdad en Dios siempre que ore.



Verifique sus respuestas

Las respuestas para sus ejercicios de estudio no se dan en el orden usual. Esto es para que usted no vea las respuestas a su próxima pregunta antes de tiempo. Busque el número que necesite, y trate de no ver más adelante.

6 c) se los confesamos a Dios.

1 Su respuesta podría ser diferente a la mía. Yo haría de Lucas 11:1 mi oración al empezar a estudiar cada lección, y luego me recordaría a mí mismo la promesa de Dios que está en Jeremías 33:3.

7 Su respuesta. Espero que haya recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador. Si necesita saber más sobre esto, pregúntese a su maestro cuando mande su hoja de respuesta.

2 Su respuesta.

8 Estos versículos le ayudarán a recordar lo que es más importante cuando ora.

3 a) Dios—quién es Él, lo que Él ha hecho por usted y lo que Él quiere que usted haga.

9 Su respuesta. Su maestro también estará orando que Dios subsane sus necesidades.

4 a) los habitantes de toda la tierra

b) con regocijo

c) que Jehová es Dios; él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos, y ovejas de su prado.

d) con acción de gracias y alabanza.

e) que Él es bueno, que su misericordia y su verdad son para siempre.

10 Usted probablemente siente más confianza en Dios y tiene más deseo de hablar con Él en oración.

5 b) Él dio a su Hijo unigénito para que usted pudiera vivir.

LECCIÓN 2 Acérquese a Dios como debe ser

¿Alguna vez ha oído a los niños discutir cuando están jugando?

—¡Dámelo, ahora! —dice uno.

—¿Por qué? —pregunta el otro.

—¡Porque lo quiero! —dice el primero.

Y así siguen discutiendo, sin lograr nada. Todavía no han aprendido cómo dirigirse a los demás para pedir lo que quieren.

Algunos adultos, cuando oran, se comportan como estos niños. Aunque Dios siempre nos oye cuando oramos, es necesario que nos acerquemos a Él correctamente.

En esta lección usted aprenderá cómo acercarse a Dios con una actitud que demuestre el respeto y la honra que Él se merece. Estudiará lo que la Biblia enseña sobre la manera, el momento y el lugar para orar. Las cosas que aprenda le darán confianza cuando hable con su Padre celestial.

El plan

- A. ¿Cuál es la manera correcta?
- B. Actitudes para orar
- C. Dónde orar
- D. ¿En qué postura?
- E. ¿Con qué modelo?

Los objetivos

- 1. Explicar la importancia de llegar a Dios mediante su Hijo, Jesús.
- 2. Seguir las enseñanzas bíblicas sobre cómo, cuándo y dónde orar.
- 3. Hablar de lo que la Biblia dice sobre cuándo y dónde orar.
- 4. Describir lo que la Biblia dice sobre las posturas físicas para orar.
- 5. Analizar el Padrenuestro como un modelo para nuestras oraciones.

A. ¿CUÁL ES LA MANERA CORRECTA?

Objetivo 1. *Explicar la importancia de llegar a Dios mediante su Hijo, Jesús.*

Algunos preguntan “¿En realidad es importante cómo oremos?” “¿Acaso no todas las religiones llevan a Dios?” Jesús dijo:

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí. (Juan 14:6)

Nos acercamos al Padre por Jesús, basándonos en lo que Él hizo por nosotros. Oramos en el nombre de Jesús, presentando sus promesas de la misma manera que lo haríamos con un cheque en el Banco Celestial. Su cuenta siempre tiene fondos disponibles. El propio Señor Jesús está allí para dar fe de la

promesa, para identificarnos como personas autorizadas para girar cheques de su cuenta. Jesús les habla a quienes se acercan y creen en Él, y les dice:

Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. (Juan 14:13)

Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne...acercuémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe.
(Hebreos 10:19–20, 22)

Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. (Hebreos 4:14–16)

Aplicación

- 1 Cuál de éstos quiere decir usted cuando usa las palabras “en el nombre de Jesús” en sus oraciones?
 - a) Pido, no por mi bondad, sino por lo que Jesús hizo por mí, cuando me hizo hijo de Dios.
 - b) No pienso en el significado de las palabras, sólo las uso a fuerza de hábito.
 - c) Vengo a pedir y a recibir lo que Jesús me ha prometido.
 - d) Pertenezco a Jesús y le pido que me ayude.
 - e) Esto es algo que Jesús pediría, que avanzaría su causa, que le agradaría a Él, por eso lo pido en su nombre.

- f) Las palabras son como una fórmula mágica que hacen que nuestras oraciones sean oídas.
- g) Jesús, como mi sumo sacerdote, por favor pídele esto al Padre en tu nombre.
- h) Oro de esta manera por que Jesús nos dijo que así oráramos. En realidad no sé cuál es el significado de las palabras.

2 Hebreos 10:19 nos enseña que tenemos libertad para acercarnos a Dios por

- a) la muerte de Jesús en la cruz.
- b) el arrepentimiento sincero que mostramos.
- c) las oraciones de los santos.



B. ACTITUDES PARA ORAR

Objetivo 2. *Seguir las enseñanzas bíblicas sobre cómo, cuándo y dónde orar.*

Respeto, gozo, gratitud, confianza

El pensar en quien Dios es y en su bondad, amor y poder nos hace más fácil acercarnos a Él con las actitudes correctas. Nos acercamos con respeto y sumisión a nuestro Señor y Creador, listos para hacer lo que Él nos diga. Venimos a nuestro Padre con gozo, gratitud y confianza. Sabemos que Dios escuchará y contestará nuestras oraciones porque nos ama y porque ha prometido darnos lo que necesitemos. Jesús nos ha hablado de la oración:

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. (Lucas 11:9)

Cuando de verdad hemos orado y hemos escuchado la voz de Dios o cuando hemos visto su respuesta, aprendemos por experiencia que Él escucha y contesta las oraciones. Esto fortalece nuestra fe. A veces tenemos que esperar con paciencia, pero podemos confiar en Dios y agradecerle por la respuesta que vendrá.

Dios no tiene favoritos. Él nos Ama a todos y a todos nos recibe. El apóstol Pedro aprendió esto por experiencia y dijo:

En verdad comprendo que Dios no hace
acepción de personas, sino que en toda nación
se agrada del que le teme y hace justicia.
(Hechos 10:34–35)

Humildad y arrepentimiento

Jesús habló de dos hombres para ilustrar las actitudes correctas e incorrectas para orar:

Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano [un cobrador de impuestos]. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro. (Lucas 18:10–14)

El orgullo y una actitud de crítica hacia los demás son pecados. El pecado nos separa de la presencia y de las bendiciones de Dios. El fariseo se cerraba la puerta en la cara. Pero el arrepentimiento (lamentar lo malo que hemos hecho y querer dejar de hacer lo malo) nos abre la puerta para recibir el perdón y la bendición de Dios. La humildad es lo opuesto del orgullo. El publicano sabía que era pecador y lo reconoció. Sabía que no merecía la bendición de Dios, pero se acercó a Dios pidiendo misericordia. Y Dios lo perdonó.

Perdonar y amar a los demás

El odio, el resentimiento y la renuencia a perdonar a los que nos han ofendido cerrará la puerta entre nosotros y Dios. Jesús dijo:

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. (Mateo 6:14–15)

Si hemos hecho algo malo a alguien, Jesús nos enseña que debemos corregir la situación y pedir perdón. Debemos tener cuidado de tratar a los demás con amor y amabilidad en nuestro hogar, en el trabajo o dondequiera que estemos. Las actitudes crueles estorban la oración.

Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. (Mateo 5:23–24)

Estela, una joven maestra peruana, oraba un día a Dios pidiéndole que la llenara del Espíritu Santo. Mientras oraba, Dios le trajo a la mente el resentimiento que sentía contra cierta persona. “Señor”, oró ella, “yo la perdono. Por favor perdóname por haber guardado este resentimiento contra ella. Mañana le escribiré una carta y le pediré que me perdone.” Inmediatamente una profunda sensación de gozo y de paz llenó el corazón de Estela y alabó a Dios por contestarle su oración y llenarla de su Espíritu.

Sinceridad y fervor

Sea sincero cuando ore. Con demasiada frecuencia simplemente decimos una oración sin pensar en lo que decimos. Jesús tenía mucho que decir sobre esto.

Aplicación

3 A continuación hay una lista de actitudes. Subraye cada una de las que usted quiere tener cuando ore.

Gozo	Sinceridad	Alabanza
Atención	Ahínco	Orgullo
Gratitud	Arrepentimiento	Amor
Misericordia	Confianza	Humildad
Adoración	Obediencia	Respeto



C. DÓNDE ORAR

Objetivo 3. *Hablar de lo que la Biblia dice de cuándo y dónde orar.*

Dios está en todas partes, de modo que dondequiera que estamos Dios nos oye y nos responde. Sin embargo, en la Biblia aprendemos que hay lugares especiales para orar. Por ejemplo, nuestras iglesias, como el templo de Dios en Jerusalén, han sido dedicados a Dios como casa suya adonde vamos para encontrarnos con Él. Las iglesias son lugares especiales de adoración.

Y les enseñaba, [Jesús], diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? (Marcos 11:17)

Jesús enseñó que el lugar no era tan importante como la actitud, pero también dijo que debemos orar en privado en casa. Nosotros seguimos este principio cuando oramos en silencio en nuestro interior, pero es bueno tener un sitio donde podamos estar a solas con Dios regularmente. Allí podemos pensar y escuchar serenamente la voz de Dios cuando oramos.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. (Mateo 6:6)

Dios nos muestra en su Palabra que también debemos orar con otros. Usted puede hacer esto con un amigo que esté dispuesto a ser su compañero de oración. De ser posible, ore con su familia. En muchos lugares se reúnen grupos de oración en las casas o en otros lugares convenientes. En el libro de los Hechos leemos de un grupo así, un grupo de mujeres que se reunía a orillas del río. Por supuesto que así usted tendrá la oportunidad especial de alabar a Dios cuando se una a otros creyentes en la casa de Él.

ORE { Solo
Con un amigo
Con su familia
Con un grupo de oración
Con la iglesia
Dondequiera que esté

Aplicación

4 Usted acaba de leer una lista de seis lugares o situaciones donde puede orar. Escriba la lista en su cuaderno, luego describa el beneficio especial de cada uno. ¿Está usted recibiendo todos estos beneficios porque usa todas sus oportunidades para orar?

D. ¿EN QUÉ POSTURA?

Objetivo 4. *Describir lo que la Biblia dice sobre las posturas físicas para orar.*

En la Biblia leemos que a veces las personas se ponían de pie para orar, demostrando respeto y reverencia. A veces se arrodillaban, como lo hacían en presencia de un rey para demostrar respeto, sumisión y disposición de obedecer sus órdenes. El salmista habló de orar en la cama en la noche. También leemos que David “se sentó ante Jehová” (2 Samuel 7:18–19, Biblia de Jerusalén), y los 120 creyentes estaban sentados cuando el Espíritu Santo los llenó el Día de Pentecostés. Si oramos por largo tiempo, es importante estar

cómodos y relajados, pensando en Dios y no en lo incómodos que estamos. Pero a veces podríamos querer ponernos de pie y caminar de un lado a otro para mantenernos despiertos mientras oramos.

Algunos oran con los ojos cerrados para no ver nada que los distraiga de Dios. Algunos elevan los ojos al cielo en oración, como lo hacía Jesús. A veces inclinamos la cabeza y juntamos las manos en una actitud de adoración y de anhelante súplica. A veces tomamos la mano de la persona con quien estamos orando, uniendo nuestras oraciones. Como lo hacían en los días bíblicos, elevamos las manos a Dios en alabanza. Podríamos poner las manos en la persona por quien estamos orando, confiando en que Dios use nuestras manos como si fueran las suyas para sanar o alentar a la persona.

Venid, adoremos y postrémonos;
arrodillémonos delante de Jehová
nuestro Hacedor. (Salmo 95:6)

Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid
a Jehová. (Salmo 134:2)

Aplicación

5 Los ejemplos de oración que hay en la Biblia nos muestran que cuando oramos

- a)** debemos arrodillarnos e inclinar la cabeza.
- b)** podemos estar en cualquier postura.
- c)** necesitamos cerrar los ojos.



E. ¿CON QUÉ MODELO?

Objetivo 5. *Analizar el Padrenuestro como un modelo para nuestras oraciones.*

Jesús nos ha dado el mejor modelo para nuestras oraciones como también maravillosas enseñanzas acerca de la oración. Llamamos este modelo “El Padrenuestro”. Lo usamos de

dos maneras: 1) como una oración que nos memorizamos y repetimos, y 2) como un modelo para otras oraciones.

Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. (Mateo 6:9–13)

De esta manera comenzamos y damos fin a nuestras oraciones, reconociendo quién Dios es y mirando hacia el futuro cuando el Señor venga a establecer su perfecto gobierno aquí en la tierra. *Amén* significa “así sea”.

En este precioso modelo de oración Jesús nos dice que oremos a nuestro Padre que está en los cielos. Es a Dios a quien oramos. Nos acercamos a Él con plena confianza, como hijos suyos que quieren conversar con Él acerca de nuestras necesidades. Venimos ante su presencia respetuosamente, orando que su nombre honrado.

Una de las cosas importantes, y por las que debemos orar primero en toda circunstancia, es que se haga la voluntad de Dios—que Él haga lo que Él sabe que es lo mejor. Al permitirle que dirija nuestra oración, Él nos pondrá en la mente por lo que debemos orar. Cooperamos con Él cuando oramos dentro de su voluntad por las cosas que son mejores para nuestra familia, para nuestra nación y para la iglesia del Señor Jesucristo.

Nuestro Padre celestial nos ama y quiere darnos lo que necesitamos para cada día—trabajo para ganarnos el sustento, fuerza y salud para trabajar, sabiduría, buenas relaciones con los demás, casa, ropa—Él nos dice que se lo pidamos.

Hemos de orar a Dios que nos perdone por cualquier mal que hayamos hecho. Esto incluye liberarnos de cualquier mal

sentimiento que alberguemos contra otros. También quiere decir que dejamos de hacer lo malo. Pedimos la ayuda de Dios para hacer lo bueno, junto con su perdón por nuestras faltas y fracasos.

Oramos que Dios nos dirija y nos ayude a resistir la tentación. Pedimos ser protegidos del poder de Satanás, el tentador, el malvado, el enemigo de Dios y de nuestra alma. Esto podría incluir liberación de sus ataques: de dudas, temores, actitudes erróneas, enfermedades, desaliento y todo lo que pueda estorbar para hacer la voluntad de Dios.

Terminamos nuestra oración recordándonos a nosotros mismos que Dios está en control. Él dará la victoria. Su poder es suficiente para todas nuestras necesidades. Y algún día lo veremos y viviremos con Él en su reino perfecto. Suya es la gloria para siempre jamás. ¡Amén!

Aplicación

6 Lea el Padrenuestro, línea por línea. Piense en el significado de cada línea y hágale a Dios de cómo las palabras se aplican a usted.

7 Ore, usando cada línea como su modelo. Podría comenzar así: “Padre mío que estás en el cielo, permíteme honrar tu nombre en todo lo que haga hoy. Permite que yo pueda seguir tu voluntad y confiar en ti para mis necesidades de cada día...”

8 Si todavía no se ha memorizado el Padrenuestro, apréndaselo ahora. Si la congregación de su iglesia ora al unísono, apréndaselo en la misma versión para que usted también pueda orar.

Verifique sus respuestas

- 4** Su respuesta. Aprender a orar en cualquier situación hará que su relación con su Padre celestial se fortalezca más.
- 1** Las respuestas **a)**, **c)**, **d)**, **e)** y **g)** son todas buenas. Cuando ore en el nombre de Jesús, piense en ellas. Con demasiada frecuencia, podríamos dar las respuestas **b)** o **h)**. Claro que la respuesta **f)** es totalmente incorrecta.
- 5 b)** podemos estar en cualquier postura.
- 2 a)** la muerte de Jesús en la cruz.
- 3** Su respuesta. La actitud de orgullo es la única que usted debe evitar. Estas lecciones le ayudarán a desarrollar las actitudes correctas.

LECCIÓN 3 Escuche a Dios cuando ore

¿Le ha hablado Dios a usted alguna vez? La Biblia registra varias ocasiones cuando Dios les habló a diferentes personas. Él le habló a un niño llamado Samuel, mencionando su nombre ya tarde por la noche para darle un mensaje para el sacerdote, Elí. Dios le habló a una mujer llamada Agar, diciéndole que no temiera y mostrándole dónde podía encontrar agua en el desierto. Tanto Samuel como Agar oyeron la voz de Dios.

Aunque Dios no siempre habla audiblemente como les habló a Samuel y a Agar, Él siempre habla. Él tiene muchas cosas que decir a quienes están dispuestos a escuchar.

Con demasiada frecuencia, nuestras oraciones son desiguales, en las que sólo nosotros hablamos. Debemos aprender a prestar atención a lo que Dios podría estar diciéndonos cuando oramos. Si hacemos esto, descubriremos cómo ser compañeros de Dios. Él nos dirigirá y nos hará tener una parte en su obra.

Usted pertenece a la familia de Dios. Él le ha dado la maravillosa bendición de su amor, y Él quiere hablarle a usted. En esta lección usted aprenderá las maneras en que Él puede hablarle y cómo usted puede escucharlo.

El plan

- A. Dios quiere hablar con usted
- B. Cómo le habla Dios a usted
- C. Cómo oír hablar a Dios
- D. Haga lo que Dios le diga

Los objetivos

- 1. Identificar la importancia de escuchar a Dios.
- 2. Describir cómo es que Dios nos habla cuando oramos.
- 3. Mencionar varias maneras de oír a Dios hablarnos.
- 4. Hacer algo con la dirección de Dios que reciba mientras ora.

A. DIOS QUIERE HABLAR CON USTED

Objetivo 1. *Identificar la importancia de escuchar a Dios cuando oramos.*

Hay muchos pasajes bíblicos que recomiendan escuchar a Dios. Muchos de esos pasajes llevan implícita la idea de que no solamente debemos oír lo que Él nos dice, sino hacer lo que nos ordene.

Inclinad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.
(Isaías 55:3)

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. (Apocalipsis 3:13)

Tareas a cumplir

- 1** Suponga que usted es padre de familia. Su hijo llega pidiéndole ayuda y le dice su problema, pero no escucha ni

una sola palabra de lo que usted le dice. Usted quiere ayudarle, pero el niño se va corriendo antes que usted pueda responderle. ¿Cómo se sentiría? ¿Qué haría? ¿Son así sus oraciones? Hable con Dios de esto.

.....

.....

B. CÓMO NOS HABLA DIOS

Objetivo 2. *Describir cómo es que Dios nos habla cuando oramos.*

Dios se revela—le habla a la gente y les permite conocerlo de muchas maneras. Él habla por la naturaleza, permitiéndonos saber algo de su sabiduría, su poder y su bondad cuando vemos el mundo que Él ha hecho. Nuestra experiencia de su cuidado nos trae su mensaje: “Te amo”. Él habla por las circunstancias. Habla por su iglesia y sus ministros. A veces habla por visiones, sueños y mensajes entregados bajo la dirección del Espíritu Santo. Nos habla por los consejos y el aliento que recibimos de otros creyentes. Nos habla por la historia y por lo que está sucediendo en el mundo hoy. Él habla en silencio a nuestra conciencia y al ser interior que llamamos espíritu. Graba en nuestra mente sus pensamientos y nos habla por su Palabra escrita.

Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. (Isaías 30:21)

Y hubo una voz de los cielos, que decía:
Este es mi Hijo amado, en quien tengo
complacencia. (Mateo 3:17)

Y en los postreros días, dice Dios, derramaré
de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros
hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros

jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos
soñarán sueños. (Hechos 2:17)

Por supuesto que no *todo* pensamiento que se nos viene a la mente cuando estamos orando es la voz de Dios. Tampoco lo es todo sueño o visión. Algunos de éstos son simplemente nuestros propios pensamientos. La mayoría de los sueños son sólo una mezcla de las muchas impresiones que están el subconsciente. Pero Dios *sí* usa estos medios para hablarnos.

Aplicación

2 Suponga que tiene un amigo que está orando pidiéndole a Dios dirección para saber si debe ir o no a cierta ciudad a trabajar. Cada vez que piensa en ello, él se siente intranquilo. ¿Cuál es la respuesta que el Señor probablemente le está dando? ¿Cuál de los versículos citados arriba ilustra esto?

.....
.....



C. CÓMO OÍR A DIOS HABLAR

Objetivo 3. *Mencionar varias maneras de oír la voz de Dios hablarnos.*

Cuando usted le haba a Dios, espere que Él le conteste. Escuche para oír la respuesta. Ponga atención especial a los primeros pensamientos que le lleguen a la mente después de hablarle a Dios sobre algún asunto. Con frecuencia estos pensamientos vienen de Dios. Podrían ser las palabras de un versículo bíblico y un destello de intuición para ver cómo se aplican a usted. O podría sentir una profunda paz acerca del problema por el que ha orado. Dios le está dando seguridad de que Él ha oído y que lo solucionará todo. Dele gracias por ello y espere en silencio para ver si le pone en la mente algo que usted debe hacer.

Ore y escuche la voz de Dios siempre que lea la Biblia. Usted verá que las promesas o instrucciones acerca de lo que debe hacer se encuentran en las páginas de este maravilloso libro. Pídale a Dios que le hable por su Palabra. A veces cuando usted piense en un versículo, éste le abrirá un mensaje sobre el tema. Esto puede ser para su beneficio, o puede ser un mensaje que Dios quiere que usted comparta con alguien. Escriba algunos de los pensamientos que Dios le dé. Siga pensando en ellos. Dios lo usará a usted como su testigo o mensajero.

La Palabra de Dios en la Biblia es nuestra autoridad final. Dios nunca nos dirá nada que sea contrario a su Palabra escrita. Todo lo que tomemos como la voz de Dios se debe examinar y juzgar a la luz de lo que enseña la Biblia. Esto nos ayudará a diferenciar entre nuestros pensamientos y las impresiones o mensajes que Dios nos da.

Es bueno consultar con creyentes maduros también acerca de lo que creemos que es la dirección del Señor. Los que tienen más experiencia en interpretar la Palabra de Dios nos pueden ayudarnos. Necesitamos ayuda de los unos a los otros por medio de la iglesia. Con frecuencia Dios usa un sermón, un testimonio o el consejo de otra persona para confirmar lo que personalmente nos ha dicho. Todo esto es parte del esquema bíblico. Hasta los apóstoles de Jesús se consultaban entre ellos sobre la voluntad de Dios y se volvían a Él para recibir dirección hasta que podían reconocer claramente lo que Dios quería que hicieran.

Aplicación

3 Mencione las dos maneras principales en las que Dios nos habla cuando oramos.

.....

.....

4 ¿Cuál es la autoridad final con la que debemos probar cualquier revelación o mensaje?

.....

D. HAGA LO QUE DIOS LE DIGA

Objetivo 4. *Hacer algo con la dirección de Dios que reciba mientras ora.*

Cuando El Señor nos ha hablado y nos ha dicho lo que debemos hacer, a nosotros nos toca obedecer. Él es verdaderamente Señor de nuestra vida sólo cuando obedecemos a Dios. Honramos a Jesús como Señor cuando nos llenamos la mente con sus enseñanzas y hacemos lo que Él dice.

Jesús dijo:

¿Por qué me llamáis Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo? (Lucas 6:46)

La Biblia enfatiza dos cosas que necesitamos para poder acercarnos a Dios con confianza y recibir respuesta a nuestras oraciones: 1) creer en el Señor Jesucristo; 2) amar a todos.

Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas. Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y

hacemos las cosas que son agradables delante de él. Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado. Y el que guarda sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado. (1 Juan 3:19–24)

La Biblia da instrucciones generales de Dios para lo que hemos de hacer. El Espíritu Santo nos muestra cómo éstas se aplican a nuestras circunstancias. Él nos trae a la mente las palabras que necesitamos en cualquier momento particular. Dios nos habla, y es nuestro privilegio escuchar lo que Él tiene que decir.

Hagamos algo con las instrucciones especiales que Dios nos da. Pueden ser algo como esto: “Ten paciencia y confía en mí; yo lo resolveré todo.” O, “Perdona y olvida las crueles palabras de tu esposa. Demuéstrale que la amas preparándole algo que sea especial para ella.” “Recuerda la disputa que tuviste con tu vecino. Pídele perdón.” “La factura que tienes sin pagar en la tienda de Vicente me impide que te bendiga tanto como quiero bendecirte.” “Invita a los Gómez a cenar y háblales de mi amor.”

Cuando escuchamos y hacemos algo con esos mensajes del Señor, nos será más fácil reconocer su voz en otros asuntos también. Necesitamos valor y humildad a medida que aprendemos a hacer algo con lo que Dios nos dice. Ya hemos mencionado que probamos las impresiones o los mensajes con la Palabra escrita de Dios. También consultamos con otros cristianos, quizás con nuestro pastor o con un cristiano maduro, espiritual que pueda orar con nosotros y ayudarnos a saber cuál es la voluntad de Dios. Debemos ser humildes y estar dispuestos a aceptar el consejo de los demás o corrección si hemos cometido un error. Dios quiere que trabajemos juntos en armonía en la iglesia y en la casa. A veces, Él nos dice qué hacer, pero no cómo ni cuándo hacerlo. Nos dirige paso a paso.

Nos preparamos para lo que Él quiera que hagamos y luego reconocemos la oportunidad cuando llega.

Escuche a Dios cuando ore. Usted puede disfrutar de dialogar con Él en cualquier momento, dondequiera que esté. La vida llega ser una serie de aventuras emocionantes con Dios cuando usted sigue sus instrucciones. Usted verá a Dios hacer grandes cosas en respuesta a la oración.

Aplicación

5 Escriba en su cuaderno algo que usted ha oído a Dios decirle por cualquiera de los siguientes: a) la naturaleza, b) la Biblia, c) los pensamientos.

6 Ore y escuche la voz de Dios ahora, luego escriba lo que Él le diga. Haga algo con lo que Él le diga.

Ahora que ya ha terminado la primera unidad, usted está listo para contestar las preguntas de la *Evaluación de la Unidad Uno*. Repase las lecciones, luego siga las instrucciones que están en la hoja de respuesta. Debe llenar y mandar sus hojas de respuesta a su maestro para que las corrija.

Verifique sus respuestas

4 La Biblia.

1 No le gustaría, ¿verdad? Usted diría: “¡Espera un momento! ¡Escúchame! ¿Cómo puedo ayudarte si no me escuchas?” Quizás todos somos culpables de orar y correr.

5 Su respuesta. Dios quizás nos ha hablado por la naturaleza, mostrándonos su sabiduría, su poder y su cuidado por su creación. Si todavía no ha escuchado la voz de Dios que le habla por la Biblia o que le habla directamente, comience a escuchar cada vez que lea la Biblia y que ore. Los versículos de la Biblia que se memoricen también estarán listos para que el Señor se los traiga a la memoria cuando Él quiera usarlos.

2 Probablemente, “¡No vayas!” Con frecuencia Dios nos habla mediante un sentido de paz y seguridad cuando algo es su voluntad, o con un sentido de incomodidad y desasosiego cuando no es su voluntad. Esto ilustra a Isaías 30:21.

6 Su respuesta. Estas lecciones le ayudarán según cuanto ponga en práctica las verdades. Que Dios lo bendiga mientras lo hace.

3 Por los pensamientos que Él graba en nuestra mente y por lo que encontramos en la Biblia.



Lecciones

- 4** Cuando oramos, usemos la Palabra de Dios
- 5** Cuando oramos, pensemos en los demás
- 6** Cuando oramos, unámonos a otros
- 7** Cuando oramos, permitamos la ayuda del Espíritu Santo

4 Use la Palabra de Dios cuando ore

Casi todo lo que hacemos debe ser con fe, pues la vida está fundada en la fe. Comemos alimentos creyendo que nos nutren. Mandamos cartas creyendo que el sistema postal la entregará a la gente en otros pueblos y ciudades. Visitamos a amigo creyendo que cumplirá su promesa de recibirnos.

La vida cristiana también está fundada en la fe. Creemos que Dios nos ama y que se interesa por nuestros problemas, así que le oramos a Él con confianza, esperando que conteste.

¿Por qué debemos creer que Dios nos ama? Creemos que nos ama porque Él lo dice en su Palabra, la Biblia. La Palabra de Dios es completamente confiable y segura, tal como Él es. Si la Biblia dice Él que nos ama, así es. Cuando Él nos invita a orar, Él lo dice en serio.

Esta lección explica maneras en que la Biblia le ayuda cuando usted ora. Aprenderá cómo estudiarla, cómo usarla cuando ore y cómo poner en acción sus promesas.

El plan

- A. Use la Biblia como su guía
- B. Fortalezca su fe con la Biblia
- C. Use versículos bíblicos cuando ore
- D. Haga algo por fe con las promesas de Dios

Los objetivos

- 1. Expresar la importancia de usar la Palabra de Dios como su guía
- 2. Hablar de la importancia de la fe como un aspecto de nuestra experiencia cristiana
- 3. Identificar la importancia de depender de las promesas de la Palabra de Dios
- 4. Describir maneras de hacer algo con las promesas de Dios.

A. USE LA BIBLIA COMO SU GUÍA

Objetivo 1. *Expresar la importancia de usar la Palabra de Dios como su guía.*

Jesús dijo que existe una relación directa entre sus palabras y nuestras oraciones. Él hizo la siguiente notable declaración: “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho” (Juan 15:7).

Esta maravillosa promesa nos enseña que la respuesta a nuestras oraciones dependerá del papel que juega en nuestras vidas la Palabra de Dios. Debemos meditar en lo que dice la Biblia y dejarla que nos guíe en nuestras acciones de todos los días, así como en nuestras oraciones. Sigamos al pie de la letra lo que la Biblia nos dice sobre cómo orar, y cuando oramos permitámosle a Dios que nos hable a través de su Palabra. Cuando oramos con otros, leyendo de las páginas de la Biblia y comentando lo que leemos, se hace más real la presencia

de Dios entre nosotros. Dios aplica su mensaje a nuestras condiciones y nos muestra cómo debemos orar respecto de los problemas que se plantean en nuestros hogares, en nuestras comunidades, y en el mundo entero.

La Biblia nos señala cuál es la voluntad de Dios respecto a nuestras vidas y nos hace saber cómo orar para que sea hecha su voluntad. Debemos orar por todo aquello que signifique honrar a Dios y también por las cosas que beneficiarán a los demás, no solamente por lo que deseamos, o para satisfacer nuestros placeres egoístas.

Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.
(Santiago 4:2–3)

Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. (Mateo 26:41)

Muchas de las oraciones que aparecen en la Biblia resultan excelentes guías para nosotros. Podemos derramar nuestras almas en las palabras de David cuando clama pidiendo perdón, o en la angustiosa oración de sumisión de Jesús, inmediatamente antes de dirigirse a la cruz.

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones...Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. (Salmo 51:1, 10)

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. (Mateo 26:39)

Por lo tanto, si queremos que nuestras oraciones sean eficaces, llenemos nuestras mentes con la Palabra de Dios.

Leamos la Biblia, meditemos en lo que nos dice, memoricemos sus pasajes, oremos por su mensaje. Dará forma a nuestros deseos y guiará nuestras oraciones. En la medida en que permanece en nosotros, podemos pedir y recibir respuesta a las oraciones que elevamos.

Aplicación

1 Escriba de memoria Juan 15:17 en su cuaderno. ¿Qué habrá querido decir Jesús cuando dijo: “Si mis palabras permanecen en vosotros”?

.....

2 ¿Cómo nos guía la Biblia en nuestras oraciones?

.....



B. FORTALEZCA SU FE CON LA BIBLIA

Objetivo 2. *Hablar de la importancia de la fe como un aspecto de nuestra experiencia cristiana.*

¿Hemos dicho alguna vez: “Quisiera tener más fe”, o “No tengo fe alguna”? En realidad todos contamos con una cierta medida de fe. Al comienzo de esta lección, dije que muchas de las cosas comunes de la vida que hacemos cada día, están fundadas en la fe.

Ahora que usted es un cristiano, sin embargo, usted tiene una clase de fe nueva. Esta fe es la creencia en Dios, una persona que usted no ha visto. Esta es el fundamento de su nueva vida.

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. (Hebreos 11:1)

Dios mismo nos da fe, la confianza de que Él hará lo que promete. El obra a través de su Palabra para fortalecer nuestra fe, y nosotros cooperamos con Él en esto. Nuestra fe crece y aumenta cuando leemos las maravillosas cosas que Dios ha hecho por otros. Pensamos en el amor de Dios para con nosotros y comprendemos que las cosas que hizo por la gente en los días bíblicos las hará por nosotros en el día de hoy. Acudimos a sus promesas y creemos lo que nos dicen. Oramos con la creencia de que recibiremos respuesta, y así ocurre sin duda alguna.

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:2)

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. (Romanos 12:3)

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. (Romanos 10:17)

En Romanos 10:17 se nos recuerda que la fe no se logra por la simple lectura y la meditación de la Palabra de Dios. Lo que vigoriza nuestra fe es oír predicar la Palabra. Asistimos a los cultos de la iglesia y escuchamos los programas radiales cuando podemos. Los sermones, los cantos y los testimonios sobre Jesús, el Hijo de Dios, fortalecen nuestra fe en Él.

No lo entendemos a la perfección, pero sí sabemos que Dios obra por medio de nuestra fe. Si no creemos, ello obstaculiza la tarea del Altísimo. Si creemos, esto le hace más fácil contestar nuestras oraciones y hacer cosas maravillosas.

Y no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos. (Mateo 13:58)

Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible. (Marcos 9:23)

Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora. (Mateo 9:20–22)

Y llegado a la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos dijeron: Sí, Señor. Entonces les tocó los ojos, diciendo: Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos... (Mateo 9:28–30)

Aplicación

3 Dé un ejemplo que demuestre que todos tienen algo de fe.

.....

.....

4 Según Hebreos 12:2 y Romanos 12:3, ¿de dónde viene nuestra fe para creer en Dios y confiar en sus promesas?

.....

.....

5 ¿Cómo viene la fe, según Romanos 10:17? ¿Qué le sugiere esto a usted sobre lo que debe hacer?

.....

.....



C. USE VERSÍCULOS BÍBLICOS CUANDO ORE

Objetivo 3. *Identificar la importancia de depender de las promesas de la Palabra de Dios.*

Las promesas que da Dios a sus hijos son como cheques en el banco del cielo. Los tenemos en la Biblia (nuestra chequera) y sólo tenemos que presentarlos para cobrarlos. La cuenta de Dios nunca tiene un saldo deudor, de modo que podemos presentarle estos versículos a Dios cuando oramos y saber que Él honrará la firma de su Hijo en ellos. Dios es completamente fiel a sus promesas.

BANCO DEL CIELO

Pague a la orden de *cada creyente*
la cantidad de *todo lo que necesita*

La Palabra de Dios está llena de promesas que subsanan nuestras necesidades. Porque Jesús transformó a la gente, la alimentó y la sanó, sabemos que Él se preocupa por todas nuestras necesidades. Él promete consuelo para nuestra aflicción, compañía para nuestra soledad, perdón del pecado, liberación de los malos hábitos y todo lo demás que necesitemos.

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta
conforme a sus riquezas en gloria en Cristo
Jesús. (Filipenses 4:19)

El rey David, cabeza del linaje real del que descendió nuestro Señor Jesús en su naturaleza humana, nos da un ejemplo de cómo podemos hacer de las promesas de Dios una parte de nuestras oraciones.

Ahora pues, Jehová Dios, confirma para
siempre la palabra que has hablado sobre
tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a
lo que has dicho... Porque tú, Jehová de los
ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de
tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa. Por
esto tu siervo ha hallado en su corazón valor

para hacer delante de ti esta súplica. Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo. Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú, Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.
(2 Samuel 7:25, 27–29)

Usted puede hacer una oración similar por cualquier miembro de su familia que no cree en Jesús o no lo ha aceptado como su Salvador personal.

Padre, te doy gracias porque amas a _____ (parentesco y nombre de la persona) que todavía no te conoce. En Hechos 16:31 Pablo y Silas le dijeron a un carcelero: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”. Yo creo en el Señor Jesús y te pido que toda mi familia sea salva. Por favor ayuda a _____ a creer en Jesús. Úsame para ayudarlo. Dime qué debo hacer y ayúdame a hacerlo. Te doy gracias por contestar esta oración. Sé que lo que hiciste por el carcelero lo harás también por mí, y te doy gracias por ello. Te pido esto en el nombre de Jesús. Amén.

Aplicación

6 Escriba en su cuaderno un cheque del “Banco del Cielo” como el del ejemplo que se da. Escriba su nombre en la línea que dice *Pague a la orden de*. Luego después de *la cantidad de* escriba una necesidad para la que quiere que Dios provea. Hable de ello con Él, citando Filipenses 4:19.

7 Si algunos de los de su familia todavía no son creyentes en Jesús, llene los espacios en blanco en la oración basada en Hechos 16:31.

8 Memorícese Filipenses 4:19 y cítelo en sus oraciones. ¿Lo hace sentir más seguridad (fe) que recibirá la respuesta?

.....

D. HAGA ALGO POR FE CON LAS PROMESAS DE DIOS

Objetivo 4. *Describir maneras de hacer algo con las promesas de Dios.*

Prepárese para la respuesta

El director de un instituto bíblico y su esposa estaban orando que el Señor les diera algunas vacas para tener la leche que los estudiantes necesitaban los estudiantes. Tenían suficiente terreno para echar las vacas al pasto, pero algunos de los cercados se habían caído y era necesario repararlos. Un día el Señor les habló en sus pensamientos: “¿Dónde pondrían las vacas por las que están orando? Si esperan que les conteste, prepárense. Reparen los cercados.” En obediencia, repararon los cercados. Pocos días después de terminar el trabajo, Dios proveyó las vacas.

Un enfermo que no había podido levantarse de la cama por mucho tiempo le pidió al pastor que llegara y orara por su sanidad. Él le dijo a su esposa: “Prepárame la ropa. Yo me voy a levantar después que oren por mí.” Se levantó, perfectamente bien.

¿Tiene usted algunos “cercados que reparar” para prepararse para recibir lo que ha pedido en oración y que Dios ha prometido darle? Siga adelante y haga su parte, creyendo que la respuesta está en camino.

Crea y dele gracias a Dios

Suponga que usted está pobre, sin trabajo, con hambre y endeudado. Entonces su tío rico le dice que él va a pagar todas las deudas suyas y que le va a dar un trabajo. Él le da un cheque

para que compre la comida que necesita y alguna ropa. ¿Usted le diría: “Todo me suena maravilloso, pero primero quiero ver si este cheque es bueno. Si me dan el dinero a cambio del cheque, yo te daré las gracias. Y cuando reciba mi primer pago del trabajo que me ofreciste, de seguro que te dará las gracias?” ¡Por supuesto que no! Usted se alegraría, creyendo que en realidad tiene lo que él le prometió. ¿No deberíamos hacer lo mismo con Dios? Él se alegra cuando nosotros creemos y le agradecemos sinceramente lo que nos ofrece, aun antes de tenerlo en las manos. Alabe a Dios por la respuesta.

Por tanto, os digo que todo lo que pidieres orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.
(Marcos 11:24)

Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. (Santiago 1:6)

Siga creyendo

La historia de Abraham (antepasado de los árabes y de los judíos) nos enseña a seguir creyendo. Dios le dijo a Abraham que sería padre de naciones. Pero pasaron veinticinco años y Abraham no tenía hijos.

Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo [Abraham], que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido. (Romanos 4:19–21)

El ejemplo de Abraham nos enseña a apartarnos de la perspectiva natural de la fe. Deje de mirar el problema y concéntrese en la promesa. No mire sus limitaciones ni la montaña de dificultades que le bloquean el camino. Mire a Jesús. Aun cuando todo resulta mal, siga confiando en Dios

y alabándolo. La montaña de problemas no puede evitarle que siga adelante con Jesús. Él los apartará o le mostrará un camino en medio de ellos o lo elevará por encima de ellos. Las montañas no son problema para Él.

Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis. (Mateo 21:21–22)

Acepte y haga algo

Cuando creemos que recibimos, hacemos algo con ello. Los que oran para ser liberados de malos hábitos pueden dar un paso de fe y deshacerse de las cosas de las que le han pedido a Dios que los libere. Los que oran para que Dios los use dan un paso de fe para hacer lo que Él les dice que hagan, confiando en su poder para ayudarles. Cuando empezamos a hacer algo con la promesa de Dios, la vemos cumplirse. Este es el modelo bíblico.

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. (Santiago 2:17–18)

Aplicación

9 Los títulos para esta parte de la lección mencionan cuatro maneras de hacer algo con las promesas de Dios cuando (o después que) oramos por algo. ¿Cuáles son?

.....

.....

.....

.....

10 ¿Cuál de las cuatro maneras de hacer algo por fe piensa usar usted con regularidad?

.....

11 Escriba en su cuaderno algo por lo que usted está orando, la promesa que afirma y las cuatro cosas que va a hacer al respecto. Después de hacerlas, escriba los resultados.



Verifique sus respuestas

- 5** De oír a la gente predicar a Cristo, de la Palabra de Dios. Esto sugiere que debemos escuchar la predicación del evangelio en la iglesia o dondequiera que tengamos la oportunidad.
- 1** Juan 15:7. “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.” La frase “mis palabras permanecen en vosotros” sugiere que debemos recordar lo que Jesús nos enseña y hacer lo que Él dice.
- 6-8** Sus respuestas. Espero que hacer estas cosas le haya ayudado.
- 2** Nos dice cómo acercarnos a Dios y por qué cosas orar. Las oraciones que hay en la Biblia son un ejemplo para usted.
- 9** Prepárese para la respuesta, crea y dele gracias a Dios, siga creyendo, acepte y haga algo.
- 3** Podría mencionar los alimentos que comemos, las cartas que mandamos, las citas con las que cumplimos.
- 10** Espero que las use todas.
- 4** De Jesús, de Dios
- 11** Que Dios lo bendiga a medida que pone estas cosas en práctica en sus oraciones.

LECCIÓN 5 Piense en los demás cuando ore

¿Qué hace usted cuando sabe que alguien está sufriendo o que tiene problemas? Es probable que usted diga: “Trataría de ayudarlo”. Pero ¿qué si usted estuviera demasiado lejos? ¿Qué si la persona necesita algo que usted no tiene? ¿Qué si ella tiene un problema difícil que está más allá de la habilidad de usted para resolverlo?

En esas situaciones, usted puede orar. Aun cuando crea que usted puede ayudar a la persona, siempre debe orar. La persona podría tener necesidades que no se pueden ver. Cuando usted ore, Dios podría mostrarle esas necesidades y hablarle sobre cómo usted puede ayudar.

Esta lección explica algunas de las claves para orar por los demás. Le ayudará a saber por qué orar y cómo orar. Cuando usted pone en práctica lo que aprende, estará siguiendo los ejemplos que da la Biblia y también participará en la obra que Dios hace en la vida de los demás.

El plan

- A. Ver las necesidades de los demás
- B. Orar por su familia
- C. Orar por los demás
- D. Ayudar a subsanar las necesidades

Los objetivos

1. Identificarse con los individuos que tienen necesidades por las que usted puede orar.
2. Describir la importancia de orar por los de su familia.
3. Describir cómo debemos orar por los demás.
4. Explicar el lugar que nos toca en subsanar las necesidades de los demás.

A. VER LAS NECESIDADES DE LOS DEMÁS

Objetivo 1. *Identificarse con los individuos que tienen necesidades por las que usted puede orar.*

Jesús miraba a los que estaban a su alrededor y veía sus necesidades. Él se preocupaba por todos los que sufrían. Él recibía con amor a los pobres, a los desechados, a los ciegos, a los leprosos. Aun cuando las multitudes estaban escuchando su predicación, Jesús sabía que tenían hambre y les dijo a sus discípulos que les dieran algo de comer.

El amor de Jesús por la gente lo hacía sufrir con los que sufrían. El amor de Dios en nosotros nos ayudará a ver por los ojos de Jesús a los que están ciegos por el pecado, a los que son víctimas de Satanás, a los que están perdidos y que se dirigen a un sufrimiento eterno. Un amor así nos hará orar, tal como hacía orar a Jesús. Jesús vio hasta la necesidad de los que se burlaban de Él cuando estaba en la cruz por sus pecados. Ahí Él clamó: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” (Lucas 23:34).

Una y otra vez leemos que Jesús “fue movido a misericordia” o que “tuvo compasión” al ver las necesidades de la gente. *Compasión* significa “sufrir con, sentir los sufrimientos de los demás como si fueran sus propios sufrimientos”. Esta compasión llevaba a Jesús a la oración y a la obra. Sus milagros eran en gran medida el resultado de su compasión, la manifestación del amor de Dios al subsanar las necesidades de la gente.

Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos. (Mateo 14:14)

Algunos piensan solamente en sus propios problemas o intereses y no ven la necesidad de los que los rodean. Peor todavía, algunos ven los problemas de los demás sin sentir ninguna preocupación, lástima ni pesar por los que sufren. Debemos orar que Dios nos haga más sensibles a los problemas de los que nos rodean. Entonces Dios pondrá en nosotros el amor de Él por aquellos por quienes oramos, y así podremos orar con la compasión de Cristo.

La preocupación por los que tienen necesidades produce oraciones eficaces. Trae una profunda súplica en la oración intercesora (la oración por los demás) y produce para las respuestas cuando nos damos cuenta de que tiene Dios se preocupa por la necesidad.

Tareas a cumplir

1 Copie en su cuaderno las necesidades que están en la tabla que sigue Lucas 11:9 en la lección 1, página 22. Al lado de cada una escriba el nombre de alguien que usted sabe que tiene esa necesidad.

2 Piense en las necesidades de todas las personas que se encuentre hoy. Escriba en su cuaderno los nombres y las necesidades de cualquiera por quien se sienta particularmente preocupado.

3 Pídale a Dios que le ayude a amar a la gente y sentir sus necesidades como si fueran las suyas propias. Ore con compasión por los que están en su lista.

B. ORAR POR SU FAMILIA

Objetivo 2. *Describir la importancia de orar por los de su familia.*

La Biblia tiene muchos ejemplos de hombres y mujeres que oraron por sus hijos y por otros miembros de su familia. La oración de Abraham salvó de la muerte a su sobrino Lot cuando la ciudad de Sodoma fue destruida. Dios contestó la oración para escoger a la que sería esposa de su hijo Isaac. Isaac oró para que Dios sanara a su esposa Rebeca. Ella oró por sus hijos antes que nacieran. Manoa oró que Dios les dijera cómo criar a su hijo. Job oraba todos los días que Dios guardara a sus hijos de pecar o que los perdonara cuando pecaban. Los padres de familia llevaban a sus bebés al templo y los dedicaban a Dios. Las madres le llevaban a sus hijos a Jesús para que los bendijera o los sanara.

A través de la Biblia encontramos que Dios quiere que toda la familia le sirva junta y que goce de sus bendiciones en el hogar. Si todavía algunos de los miembros de su familia todavía no han aceptado a Cristo como su Salvador personal, su oración más importante por ellos es su salvación. Aquí está un maravilloso versículo bíblico que nos dice lo que podemos esperar si creemos.

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. (Hechos 16:31)

Este es un excelente versículo para memorizarse y citar cuando oramos por la salvación de nuestra familia. Esto fortalece nuestra fe cuando recordamos que Dios quiere que toda la familia crea y se salve. Por fe podemos reclamar su salvación.

El amor por nuestros familiares debe hacernos tener paciencia y ser bondadosos con ellos aun cuando se opongan fuertemente al evangelio. Por supuesto que Satanás no quiere que nuestros familiares y amigos se salven. A veces mientras más oramos por ellos, más parecen rebelarse contra las cosas de Dios. Por lo tanto, es importante que nosotros: 1) sigamos orando y alabando a Dios con fe por la respuesta, 2) tengamos paciencia, 3) les demostremos que los amamos y 4) que obedezcamos al Señor cuando nos indique cómo testificarles o cómo oremos con ellos.

Oración + Paciencia + Amor + Obediencia = Resultados

Aplicación

4 Haga una X al lado de las oraciones por la familia para las que encontramos ejemplos en la Biblia.

- ... **a)** Alimento para el día
- ... **b)** Sanidad
- ... **c)** Dirección para criar a los hijos
- ... **d)** Protección
- ... **e)** Perdón por los pecados
- ... **f)** Protección contra pecar
- ... **g)** Dedicación de los niños
- ... **h)** Bendiciones para los niños
- ... **i)** Dirección en la elección del cónyuge

En el ejercicio anterior subraye las oraciones que usted ha hecho por cualquier miembro de su familia. Haga una X *después* de las oraciones sobre las que usted piensa hablar con Dios ahora.

5 En su cuaderno, haga una lista de los nombres de sus familiares y parientes. Pídale a Dios que le ayude a reconocer y a sentir las necesidades de ellos. A medida que Dios le ayude a verlas, escriba las necesidades al lado del nombre de cada

uno, luego ore por cada uno todos los días. A medida que Dios conteste sus oraciones, escriba la fecha en que la necesidad fue subsanada. Si no tiene familiares ni parientes, podría hacer esto para otras familias o amigos.

6 Memorícese Hechos 16:31 y cítelo cuando ore por la salvación de su familia (o por la familia de cualquiera de sus amigos creyentes).

C. ORAR POR LOS DEMÁS

Objetivo 3. *Describir cómo debemos orar por los demás.*

¡Qué privilegio tenemos de poder trabajar con Dios ayudando a los demás por medio de la oración! En todas partes hay gente que necesita ser alentada y ayudada. Oramos por nuestra familia, por nuestros amigos y por nuestros vecinos. Qué decir de los maestros de escuela, de los dirigentes de la iglesia, de los funcionarios gubernamentales. Necesitan la ayuda de Dios. Oramos por nuestra nación y por otras naciones; por todos los que sufren, por los que necesitan a Cristo, por los nuevos convertidos y por los hijos de Dios, dondequiera que se encuentren. Todos tienen problemas demasiado grandes para resolverlos. A Dios le preocupan todas las necesidades humanas y él cuenta con la solución para todo problema. Trabajamos como sus colaboradores al compartir su preocupación, llevando al trono de su gracia las necesidades de la gente, prestando oído atento a sus instrucciones, y luego haciendo lo que nos dice que hagamos. Su Palabra, además, nos muestra y nos dice cómo debemos orar por los demás.

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere

que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. (1 Timoteo 2:1-4)

Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen. (Mateo 5:44)

Y envió el rey Sedequías a Jucal hijo de Selemías, y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, para que dijese al profeta Jeremías: Ruega ahora por nosotros a Jehová nuestro Dios. (Jeremías 37:3)

Pedid por la paz de Jerusalén. Sean prosperados los que te aman. (Salmo 122:6)

Y dijeron al profeta Jeremías: Acepta ahora nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros...para que Jehová tu Dios nos enseñe el camino por donde vayamos, y lo que hemos de hacer. (Jeremías 42:2-3)

Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros, y para que seamos librados de hombres perversos y malos; porque no es de todos la fe. (2 Tesalonicenses 3:1-2)

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. (Santiago 5:13-16)

El aceite que menciona el pasaje anterior carecía de propiedades curativas; representaba al Espíritu Santo que es quien efectuaría la curación. En los días bíblicos se derramaba aceite sobre la cabeza de las personas cuando se las dedicaba a Dios y a su servicio. Las oraciones en favor de la sanidad incluían la confesión de las faltas cometidas y la dedicación a Dios. Mucha gente hoy en día nos dice que Dios los sanó de enfermedades incurables cuando obedecieron las instrucciones presentadas en Santiago 5:13–16. A continuación elevemos juntos la siguiente oración.

Nuestro bendito Padre celestial, te amamos porque eres digno de nuestra adoración y de nuestro amor. Tú eres el Todopoderoso Dios, creador de todas las cosas, y estás a nuestro lado ahora invitándonos a orar.

Tú puedes ver, Señor, todas nuestras faltas y fracasos. Los confesamos o ti. Te rogamos que nos perdones y nos ayudes a hacer lo que tú quieres que hagamos. Te agradecemos de todo corazón que hayas enviado a tu Hijo, Jesucristo, para salvarnos de nuestros pecados. Te damos gracias por habernos hecho hijos tuyos. Venimos a tu presencia con alegría, Señor, para asociarnos a ti en la oración por los demás.

Te rogamos que bendigas a nuestras familias y atiendas a cada una de sus necesidades. Te imploramos que nos muestres cómo ayudar a cada uno de los miembros de nuestra familia. Algunos de ellos necesitan tu salvación. Ayúdanos al hablarles sobre ti, y mostrarles tu amor en todo lo que hacemos y decimos.

Oramos por los líderes de nuestra nación y otras naciones. Concédeles sabiduría. Ayúdales a conocerte y servirte. Trae paz al mundo. Provee alimento para el hambriento, salud para el enfermo, y libertad para los oprimidos.

Te suplicamos por nuestros amigos y por nuestros compañeros creyentes en la obra, por nuestros pastores y nuestras iglesias. Te rogamos por tu pueblo y por tu obra en todas partes del mundo, y que venga tu reino y se haga tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Ayúdanos para

que todos hagamos nuestra parte en lograr que tu propósito se cumpla. Te lo pedimos en el nombre de Jesús y para tu gloria. Amén.

Aplicación

7 Lea cuidadosamente una vez más los versículos bíblicos en esta parte de la lección, pidiéndole a Dios que le diga qué cosas ha descuidado en sus oraciones. Escriba en el cuaderno todo cuanto le diga Dios que debe hacer al respecto.

8 Ahora le sugerimos leer nuevamente la oración que acaba de elevar, pero no en términos generales sino de manera bien definida y personal: “Te amo...mis faltas (nombrarlas)...mi familia (nombrarlos y orar por sus necesidades especiales).” Nombre a los dirigentes por quienes está orando. Mencione problemas específicos y especiales áreas de necesidad. Dé gracias a Dios por el privilegio de recibir respuesta a las oraciones.



D. AYUDAR A SUBSANAR LAS NECESIDADES

Objetivo 4. *Explicar nuestro lugar en subsanar las necesidades de los demás.*

Dios hace actuar y pone en juego muchas fuerzas para contestar las oraciones y atender a las necesidades humanas. Antes que nada, nos ayuda a percibir la necesidad y comparte con nosotros su preocupación por la misma. Luego nos enseña cómo debemos orar por esa particular necesidad y nos otorga fe en la respuesta. Nos hace saber qué espera de nosotros y nos ayuda a realizar lo que Él quiere que hagamos, de modo que contamos con la bendición de trabajar con él como socios de una empresa. Aparte de lo anterior, actúa sobre otra gente, en las circunstancias y de maneras sobrenaturales para hacer cosas humanamente imposibles de realizar. Hasta envía a sus ángeles para que actúen según su voluntad y responde a nuestras oraciones.

COMO DIOS CONTESTA LA ORACIÓN	
Nos dice qué hacer	Obra en las circunstancias
Les dice a los demás qué hacer	Obra en nosotros
Les dice a los ángeles qué hacer	Derrota los poderes malignos
Obra en la naturaleza	Obra milagros

El milagro de Jesús de alimentar a los cinco mil nos muestra una manera en la que podemos ayudarle a contestar la oración. Él oró por el almuerzo de un niño, lo multiplicó y lo puso en las manos de los discípulos para compartirlo con la multitud. El niño se lo pudo haber comido. Los discípulos se lo pudieron haber comido. Pero porque se lo dieron a los demás, el milagro ocurrió. Al compartirlo, Dios lo multiplicó hasta que todos comieron lo suficiente y sobraron doce cestas llenas. También nosotros debemos hacer más que orar por las necesidades de los que tienen hambre—ya sea del pan natural o del Pan de Vida. Dios nos bendecirá y también subsanará todas nuestras necesidades cuando oremos y compartamos con los demás. Jesús dijo:

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir. (Lucas 6:38)

El libro de Nehemías es un inspirador testimonio personal de cómo Dios obra en la persona que ora, en otros y en las circunstancias para contestar la oración. Nehemías, exiliado en Babilonia, tenía un buen puesto como siervo de confianza del emperador. Pero estaba preocupado por las necesidades de los demás, especialmente las de sus compatriotas que habían vuelto a Jerusalén. Cuando su hermano le trajo noticias de los problemas que tenían allá, Nehemías respondió:

Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. (Nehemías 1:4)

Nehemías oró por los muros que era necesario reconstruir para proteger al pueblo de sus enemigos, y Dios le puso en el corazón un plan para hacer algo por la necesidad. Nehemías se sentía tan preocupado que el emperador lo notó y le preguntó por qué estaba triste. Nehemías sintió temor porque nadie podía mostrarse triste en presencia del emperador. Él podía ser castigado o perder la vida por desagradar al emperador. Pero Nehemías elevó una oración rápida, silenciosa a Dios y tomó la oportunidad para hablarle al emperador de las necesidades de su país. Nehemías había orado: “Dame éxito hoy y haz que el emperador sea misericordioso conmigo”. Y Dios hizo exactamente eso. En vez de disgustarse, el emperador habló del problema con Nehemías.

Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos, y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré. Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo. (Nehemías 2:4–6)

¡Qué emoción! El emperador llegó a ser socio en el proyecto de Nehemías cuando Dios contestó la oración. Le dio a Nehemías permiso para ausentar por un tiempo, autorización, materiales y una escolta militar para protegerlo.

Dios le ayudó a Nehemías una y otra vez en respuesta a la oración. Nehemías reconstruyó los muros de Jerusalén y fue gobernador. Nehemías dio el secreto de su éxito con las palabras: “Porque Dios está conmigo.” También podríamos decir que se lograron grandes cosas mediante sus oraciones porque él estaba dispuesto a asociarse con Dios para responder a esas oraciones.

Aplicación

- 9** Nehemías es un buen ejemplo de orar por los demás porque él
- a)** ocupaba un buen puesto y tenía influencia en el gobierno.
 - b)** hacía peticiones específicas y estaba listo a hacer algo.
 - c)** confiaba en el emperador como un enemigo de Dios.

10 Repase las necesidades que ha escrito en su cuaderno y por las que ha orado en esta lección. Pídale a Dios que le muestre qué es lo que Él quiere que usted haga respecto a esas necesidades. Escuche su respuesta. Escriba en su cuaderno las ideas que Él le dé sobre cómo Él quiere que usted ayude a contestar sus oraciones. Luego tome las oportunidades que Él le dé.



Verifique sus respuestas

9 b) hacía peticiones específicas y estaba listo a hacer algo.
La frase **c)** es falsa. Aunque Nehemías estaba en el exilio, él no veía al emperador como un obstáculo para la solución sino como un posible socio.

4 Todos estos ejemplos están en la Biblia.

Todos los demás ejercicios en esta lección son práctica verdadera de la oración. Espero que le hayan ayudado.

LECCIÓN 6 Únase a otros cuando ore

¿Usted ha descubierto las bendiciones que vienen de orar con otros cristianos? ¿Tiene usted la práctica de reunir a su familia para orar juntos y darle gracias a Dios por sus bondades y presentarle sus necesidades a Él? ¿Asiste usted a las reuniones de oración de su iglesia?

Dios une más a su pueblo cuando todos comparten gozos y preocupaciones. Su plan es que ellos entiendan y se interesen por las necesidades de los demás. Experimentamos muchas bendiciones cuando seguimos su plan. ¡Qué profundo sentido de amistad tenemos cuando podemos levantar la carga del corazón de un hermano por medio de la oración! Nuestra fe se hace más fuerte cuando nos animamos mutuamente para confiar en las promesas del Dios.

Esta lección explica los principios de orar con los demás y nos da esta clase de oración directamente de la Biblia. Mientras usted aplica los principios que va aprendiendo, su vida espiritual se enriquecerá y será más plena. Usted sentirá un vínculo más fuerte—con su Padre celestial y con sus hermanos en Cristo que son parte de la familia de Él.

El plan

- A. Orar con un amigo
- B. Orar con su familia
- C. Orar con un grupo de oración
- D. Orar con la iglesia

Los objetivos

- 1. Aprovechar las oportunidades para orar con los demás.
- 2. Iniciar un patrón para las oraciones con la familia.
- 3. Describir cómo comenzar un grupo de oración.
- 4. Identificar las necesidades que hay en su iglesia por las que usted puede orar.

A. ORAR CON UN AMIGO

Objetivo 1. *Aprovechar las oportunidades para orar con los demás.*

Jesús prometió estar con nosotros de una manera muy especial cuando dos o tres nos reunimos en su nombre. Como los dos discípulos en el camino a Emaús a quienes se les apareció el Cristo resucitado mientras hablaban de Él, así usted y un amigo pueden sentir su presencia. Él le hablará mediante las Escrituras. Él está ahí para bendecirlo, para llenarlo de gozo en su presencia y para enviarlo a decirles a otros que Él vive.

Jesús se dio a conocer a los discípulos en Emaús cuando estaban a la mesa. Comer con un amigo da la oportunidad de conocerse mejor y al Señor mientras hablamos de lo que Él ha hecho por nosotros. Muchos cristianos invitan a un amigo o a varios amigos a cenar para presentarlos a Jesús, y Él está allí.

Espero que usted tenga un amigo cristiano que pueda ser su compañero de oración, alguien con quien pueda orar regularmente—todos los días o al menos una vez por semana. Es importante tener alguien que pueda estar de acuerdo con usted en oración. Esta persona puede ser alguien que le ayude

y lo aliente o un nuevo cristiano que necesita su ayuda en oración. Ciertamente que usted querrá orar con frecuencia con los amigos que usted lleve a Cristo.

La Biblia ofrece promesas de Jesús para los dos o tres que se reúnen para orar.

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. (Mateo 18:19–20)

Aplicación

1 Memorícese Mateo 18:19–20.

2 Escriba en su cuaderno los nombres de los amigos con quienes usted ora individualmente o con quienes podría orar. Si no tiene un compañero de oración, mire si puede encontrar uno.



B. ORAR CON SU FAMILIA

Objetivo 2. *Iniciar un patrón para las oraciones con la familia.*

Un hogar cristiano es una de las bendiciones más grandes. De hecho, puede ser un trozo de cielo en la tierra cuando la familia entera adora y sirve a Dios. Si su familia conoce al Señor, debe disfrutar con usted el crecimiento espiritual y los beneficios que traen las oraciones con la familia todos los días. Durante estos momentos de oración diaria, que a veces llamamos “devociones con la familia”, los padres deben dirigir. Si sólo uno de los padres de familia es cristiano, ese padre de familia debe reunir a los hijos y orar con ellos todos los días, teniendo cuidado de hacerlo con ternura y consideración.

Aunque los padres son los que deben dirigir la devoción con la familia, cualquier miembro de un hogar cristiano puede pedirles a los demás que lean la Biblia y que oren. Los de

una familia cristiana también oran juntos cuando se sientan a la mesa a comer, dándole gracias a Dios por los alimentos y pidiéndole su bendición para los mismos.

Prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias.

(1 Timoteo 4:3-4)

Qué maravilloso hermoso es cuando se les enseña a los hijos a orar los unos por los otros y por las necesidades del hogar. Ellos pueden ir a sus padres en cualquier momento y pedirles que oren por sus problemas. Y forman un hábito para toda la vida de reconocer la provisión de Dios y de buscar en Él dirección y ayuda. La familia que ora junta fortalece los lazos de amor que la unen. La vida se hace más llevadera porque oran por las relaciones familiares y Dios contesta.

ORE

POR la familia

Salvación para todos

Relaciones entre la familia

Necesidades de la familia

Necesidades individuales

CON la familia

En el devocional
con la familia

A la hora de comer

En la iglesia

Con los individuos

En caso de que usted quiera tener devociones con la familia en su hogar (o que quiera ayudar a otra familia a hacerlo) aquí hay algunas sugerencias sencillas.

Sugerencias para un devocional con la familia

1. Escoja una hora regular que sea la más conveniente para todos. Temprano por la mañana es buena. Algunas familias oran a la hora del desayuno. A otras les resulta más práctica por la noche.

2. De ser posible oren juntos todos los días a la misma hora.
3. Permita que cada miembro de la familia tome parte. Esto puede ser leer, hacer peticiones para orar, hacer comentarios y orar.
4. Lea un pasaje corto de la Palabra de Dios que sea fácil de entender, especialmente si hay niños pequeños en la familia. (Con los niños pequeños podría usar un libro de historias bíblicas.) Muchas familias hacen lecturas diarias de un libro de devociones.
5. Permita que los miembros de la familia hagan preguntas o comentarios sobre lo que se ha leído.
6. Canten uno o dos coros de alabanza y de acción de gracias o de adoración.
7. Dé oportunidad para mencionar las necesidades especiales o razones para dar gracias.
8. Tenga un corto tiempo de oración en la que uno puede dirigir o en la que todos toman parte. (Yo sugiero oraciones cortas para que la familia no se canse y no le tome aversión al momento de orar.)
9. Anime a todos para que escuchen y oigan la voz de Dios. Espere que Él hable.
10. No se desanime si a veces hay interrupciones y momentos cuando es imposible tener oraciones con la familia. Siga tratando. No trate de seguir programas fijos, sino adáptese a las circunstancias según el Señor dirija.

Aplicación

3 Hable con otros creyentes del valor de las oraciones con la familia, del mejor momento y de un buen plan a seguir. Si vive en casa, hable de esto su familia. Si ya tiene oraciones con la familia, escriba en su cuaderno cualquier sugerencia que tenga para mejorarlas.

- 4** Mencione cuatro oportunidades para orar con los otros miembros de una familia. ¿Cuál de éstas usa usted o usará ahora?
- 5** Si tiene la oportunidad, comience oraciones con la familia—aunque comience sólo con una persona además de usted.

C. ORAR CON UN GRUPO DE ORACIÓN

Objetivo 3. *Describir cómo comenzar un grupo de oración.*

Dios está obrando de una manera maravillosa hoy en grupos pequeños por todo el mundo oración. Los amigos se reúnen para estudiar la Biblia y orar: Dios contesta la oración cuando se unen en fe por las peticiones de cada uno. Los vecinos no salvos por lo regular están más dispuestos a aceptar una invitación a la casa de un amigo que a la iglesia. Muchos están encontrando a Cristo en estas reuniones de oración en los hogares. Se están produciendo milagros de sanidad, Dios está solucionando problemas en las relaciones entre la familia, y miles son llenos del Espíritu Santo en los grupos pequeños de oración.

Lo que ocurre hoy es parecido a lo que ocurría en los días del Nuevo Testamento. Los primeros cristianos se reunían en el templo judío y en las sinagogas (lugares judíos de adoración pública) y también en los hogares de los creyentes. Después fueron perseguidos y expulsados de las sinagogas. Pero todavía tenían la promesa de Cristo y la vieron cumplirse cuando se reunían en grupos pequeños. En hogares, en cuevas, en las orillas de los ríos, cavernas subterráneas entre las catacumbas, en la prisión—oraban juntos. Y Dios contestaba la oración.

Pedro predicó el evangelio por primera vez a los que eran judíos en la casa de Cornelio, un oficial del ejército romano. Dios llenó de su Santo Espíritu a todos los que se habían reunido ahí e hizo claro que el evangelio era para todos en todas partes.

Más tarde, Pedro estaba en la cárcel, condenado a muerte. Pero los creyentes se reunieron en casa de María, la madre de Juan Marcos, y oraron con ahínco por Pedro. Entonces un ángel sacó a Pedro de la cárcel en respuesta a las oraciones de los cristianos. Este incidente demuestra el poder de la oración. Los grillos se sueltan, las puertas se abren, y llega la liberación cuando el pueblo de Dios se reúne y ora.

La iglesia de Filipos comenzó en un grupo de oración. Pablo y Silas encontraron un grupo de mujeres que se reunía para orar a orillas de un río. Lidia, una de esas mujeres, aceptó a Cristo. Ella les abrió su hogar a Pablo y a Silas para que pudieran tener una base para su obra mientras estuvieran en Filipos. ¡Grandes cosas pueden resultar de una reunión de oración de mujeres! La carta que Pablo le mandó a la iglesia de Filipos muchos años después muestra la fortaleza de la iglesia de Filipos.

Los grupos pequeños de oración hoy por lo regular son muy flexibles en su programa. Algunos se reúnen semanalmente en el mismo hogar. Otros se reúnen en el hogar de los diferentes miembros del grupo. Otros se reúnen en iglesias, fábricas, oficinas y escuelas. Un grupo puede empezar con sólo dos o tres personas. Si hay más de doce, será difícil que todos participen tan libremente como en un grupo más pequeño. Muchos grupos de mujeres se reúnen en la mañana o en la tarde, cuando los hombres están en el trabajo y los hijos están en la escuela. Los grupos mixtos (hombres y mujeres) por lo regular se reúnen en la noche. Algunos grupos tienen refrigerios y un momento de compañerismo después de las oraciones; otros no. Algunos son desayunos o almuerzos de oración en un hotel o en un restaurante.

Los encargados de un grupo de oración deben considerar las circunstancias y responsabilidades de los que asisten. Si la reunión es muy larga, algunos no podrán asistir debido a sus obligaciones en el hogar. Las obligaciones no se deben descuidar. Otros podrían perder interés si la reunión es demasiada larga. Sin embargo, algunos grupos pueden apartarlo todo y pasar horas en comunión con Dios. Si algunos de los miembros tienen que irse temprano, tienen la libertad de

hacerlo. Cuando Dios obra milagros, transforma vidas y llena a la gente con su Espíritu, el tiempo parece corto.

Las sugerencias de esta lección para las devociones con la familia pueden ser útiles para dirigir un grupo de oración. Por lo general, estos son buenos pasos:

1. Comience con un breve tiempo para cantar. Esto ayuda a concentrar los pensamientos en Dios y su bondad y alienta la fe.
2. Tenga un breve tiempo de lectura y comentarios de la Palabra de Dios. Esto puede ser un estudio bíblico con un maestro, o cada uno puede mencionar un versículo de la Biblia y decir cómo le ha ayudado.
3. Reciba informes de oraciones que han sido contestadas. De esta manera, cada uno puede darle gracias a Dios por lo que Él ha hecho y todos se sienten animados para orar por otras necesidades.
4. Anime a los que tienen necesidades o peticiones especiales de oración que las compartan con el grupo.
5. Anime a que todos tomen parte en orar por las necesidades y por los demás según el Señor los dirija.

Algunos grupos de oración son parte del programa de una iglesia local. Por medio de ellos, muchos pueden tener experiencias personales de pertenecer a la familia de Dios. Una iglesia en Seúl, Corea, por ejemplo, creció de veintitrés mil miembros a treinta y cinco mil en sólo un año gracias a los grupos de oración que se comenzaron. Los grupos fueron organizados en unidades básicas de diez personas cada uno, y se reunían una vez a la semana en hogares por toda la ciudad. ¡Los resultados fueron asombrosos: conversiones, milagros, crecimiento! Hoy, esta iglesia todavía sigue creciendo a medida que sus células de oración siguen reuniéndose y multiplicando.

En otros lugares, gente de diferentes denominaciones se reúnen en grupos. Dios transforma vidas, reaviva iglesias y trae más unidad al cuerpo de Cristo cuando su pueblo ora unido.

Aplicación

6 ¿Qué grupos de oración hay donde usted vive? Haga un lista en su cuaderno de los grupos que usted sabe que hay, cuándo se reúnen y dónde. Subraye los que le recomendaría a un amigo que vive en su vecindario. Ore por los grupos.

7 Si no hay ningún grupo de oración en su vecindario, ore por la posibilidad. Escriba en su cuaderno lo que el Señor le diga sobre las posibilidades—dónde reunirse, a quiénes invitar, el horario, cómo empezar. Haga lo que Él le diga que haga.

D. ORAR CON LA IGLESIA

Objetivo 4. *Identificar las necesidades que hay en su iglesia por las que usted puede orar.*

El movimiento de grupos de oración es maravilloso, pero la iglesia es algo más que grupos de oración. La iglesia presentarle a Cristo al mundo, afirmar a los creyentes en la fe, prepararlos para el servicio y ayudarles en su vida diaria y en su trabajo para Dios. En los grupos de oración podemos encontrar grandes bendiciones, amistades y ministerio, pero también es necesario que tomemos parte en una iglesia local. Aquellos a quienes hemos llevado a Cristo en las reuniones de oración también deben ser incorporados a la confraternidad de una iglesia local. Ellos necesitan su ministerio y deben llegar a ser miembros fuertes puedan tomar su lugar en la obra de la iglesia.

La oración es parte vital de la iglesia—su poder. Jesús habló del templo como casa de oración. Los discípulos iban al templo a orar. Los líderes de la iglesia pasaban mucho de su tiempo en la oración. Dios quiere que toda casa que es dedicada a Él para el culto público sea una casa de oración, un lugar donde Él se reúne con su pueblo.

Yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé
en mi casa de oración; sus holocaustos y sus
sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque

mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos. (Isaías 56:7)

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. (Hechos 2:42–43)

Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. (Hechos 2:46–47)

Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración. (Hechos 3:1)

A la puerta del templo, cuando entraban para orar, Pedro y Juan vieron a un mendigo cojo. En el nombre de Jesús le ordenaron que se levantara y caminara, y él lo hizo. Como resultado de esta sanidad y del mensaje de Pedro, cerca de tres mil personas aceptaron a Cristo ese día. Las autoridades encarcelaron a Pedro y a Juan por predicar a Jesús y les ordenaron que no lo volvieran a hacer. Tan pronto como los pusieron en libertad, ellos se reunieron con los otros cristianos y oraron que Dios les diera el valor necesario para seguir hablando de Jesús a la gente.

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. (Hechos 4:31)

¿Cómo podemos hacer de la casa de Dios una casa de oración hoy? Incluimos la oración en todos los cultos que se celebran ahí—clases de Biblia, cultos de adoración, reuniones de jóvenes los programas de evangelización. Damos oportunidades para peticiones de oración y tenemos testimonios

de oraciones contestadas. Algunas iglesias tienen cuartos de oración en los que la gente se reúne para orar antes del culto público. Los que quieren aceptar a Cristo o ser llenos del Espíritu Santo, van a estos cuartos al terminar el culto. Otros cristianos los aconsejan y oran con ellos. En otras iglesias, la gente va al altar al frente de la iglesia y oran antes y después del culto.

Muchas iglesias están abiertas para que la gente entre y ore a cualquier hora del día. Algunas organizan tienen un culto de oración temprano en la mañana antes que la gente vaya al trabajo. En muchas de las iglesias coreanas, cientos de hombres y mujeres se reúnen todos los días a las cinco de la mañana para orar.

¿Su iglesia local necesita un despertar espiritual, un avivamiento? ¿Su pastor necesita más del poder de Dios en su ministerio? ¿Quiere que los miembros de su iglesia sean llenos del Espíritu Santo y que tengan el mismo valor para testificar que tenía la iglesia primitiva? ¿Quiere ver milagros en respuesta a la oración y que el Señor añada cada día a la iglesia los que son salvos? Si así es, ore por su iglesia, en su iglesia y con su iglesia. Dios está haciendo estas cosas en muchas iglesias hoy. Él lo puede usar para traer estos resultados a su iglesia cuando usted haga su parte y anime a otros para que oren.

Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos. (Salmo 122:1)

Alzad vuestras manos al santuario, Y bendecid a Jehová. (Salmo 134:2)

Aplicación

8 En su cuaderno haga una lista de las necesidades que hay en su iglesia por las que usted piensa orar. Ore por ellas.

9 Pregúntele a Dios cómo usted puede ayudar a desarrollar un ministerio de oración más profundo en su iglesia. Escriba en su cuaderno la respuesta que Él le dé.



Verifique sus respuestas

4 En los devocionales con la familia, en el momento de comer, en la iglesia y con cualquier miembro de la familia individualmente en cualquier momento, especialmente cuando él o ella tenga una necesidad especial. O podría ser cuando usted tenga una necesidad. Varias madres han testificado de haber sido sanadas instantáneamente de un dolor de cabeza u otros problemas cuando un hijo pequeño le puso la mano en la cabeza y le pidió a Jesús que la sanara.

Todas las demás respuestas fueron su propia aplicación de los principios que ha estudiado. Si usted va a hacer lo que se sugiere en estas lecciones, usted ya está madurando en un ministerio de oración.

LECCIÓN 7 Deje que el Espíritu Santo le ayude

“¡Oh, sus pobres pies, Señor, sus pobres pies!” oraba la señora Dean. Ella se sorprendió de su propia oración. ¿Por qué? Porque acababa de leer el informe de que el hombre por quien oraba, Víctor Plymire, había muerto mientras llevaba el evangelio al interior del Tibet.

¡Qué absurdo era orar por los pies de un hombre muerto! Aunque ella sabía tan fuertemente que debía hacerlo. Lo que ella no sabía era que ese informe estaba equivocado. Víctor no estaba muerto. Él estaba en un sendero cubierto de nieve, en lo alto de las montañas del Himalaya, con los dos pies parcialmente congelados.

A no ser por un milagro, era probable que Víctor muriera de gangrena antes de llegar a la civilización. Pero el Señor tenía otro plan. Por su Espíritu, Él le dijo a la Sra. Dean, una mujer que vivía al otro lado del mundo, que orara por Víctor. Ella obedeció, el milagro sucedió y Víctor fue sanado.

Otros han tenido la misma clase de experiencia que tuvo la señora Dean. El Espíritu Santo ha dirigido sus oraciones, cosas maravillosas han sucedido. El Espíritu Santo tiene muchas maneras de ayudarnos cuando oramos.

El plan

- A. Escuche la voz del Espíritu
- B. Sienta lo que el Espíritu siente
- C. Deje que el Espíritu ore a través de usted
- D. Obre en el poder del Espíritu

Los objetivos

- 1. Identificar la obra del Espíritu Santo en nuestras oraciones.
- 2. Describir cómo es que los sentimientos entran en nuestras oraciones.
- 3. Explicar lo que significa orar en el Espíritu.
- 4. Hablar de la importancia de poner en práctica el poder del Espíritu.

A. ESCUCHE LA VOZ DEL ESPÍRITU

Objetivo 1. *Identificar la obra del Espíritu en nuestras oraciones.*

Ya hemos hablado de escuchar a Dios cuando oramos. El Espíritu Santo es quien nos habla en esta conversación de dos vías cuando oramos y leemos la Biblia. Él a veces nos muestra cosas en nuestra vida que no agradan a Dios. Él nos ayuda a confesarlas y a pedir su perdón. Luego Él nos da paz y seguridad de que Dios nos ha perdonado. Nuestra vida es transformada cuando escuchamos al Espíritu Santo y le permitimos que nos ayude día a día.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. (Romanos 8:26–27)

EL ESPÍRITU NOS AYUDA A ORAR**Romanos 8:26–27**

Nuestro problema	Su ayuda
Falta de oración	Nos anima a orar
Poca fe	Nos da fe
Ignorancia de la necesidad	Nos dice por qué cosas orar
Ignorancia de la voluntad de Dios	Ora por nosotros en la voluntad de Dios
Oposición satánica	Nos da victoria
Limitaciones de nuestro lenguaje	Ora a través de nosotros

Gracias a Dios que el Espíritu Santo nos ayuda a orar. Él ha venido a vivir en nosotros, nos da una nueva naturaleza, nos dirige y nos ayuda para adorar y servir a Dios. Jesús dijo:

Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.
(Juan 4:24)

A medida que el Espíritu nos guía, experimentamos el gozo de conocer a Dios como nuestro Padre.

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.
(Romanos 8:14–17)

El Espíritu Santo nos ayuda a entender la Palabra de Dios y nos trae a la mente las verdades que necesitamos.

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Juan 14:26)

Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. (Isaías 11:2)

La enseñanza y la dirección del Espíritu vienen con más frecuencia por la Biblia, así que medite en la Palabra de Dios a medida que lee. Memorícese versículos y repítalos durante el día. Tome una promesa por la mañana y téngala en mente durante el día. Deje que la Palabra de Dios se haga parte de su ser. Así el Espíritu Santo le puede traer las palabras correctas a la memoria y aplicarlas a sus circunstancias cuando Él quiera dirigirlo o animarlo. Él también usará la Palabra para hacer que su fe crezca, y usted verá respuestas más grandes a la oración.

Aplicación

1 Usted se habrá dado cuenta de que en esta última lección del curso estamos repasando algunas de las verdades que ya hemos estudiado. Esta es una parte importante del aprendizaje a fondo. Vuelva a la Lección 3 y léala otra vez. Lea lo que ha escrito en su cuaderno para esa lección.

2 Escriba brevemente en su cuaderno varias de las cosas por las que el Espíritu Santo le ha dicho que ore o que hiciera desde que empezó a estudiar este curso. ¿Cuáles fueron los resultados?

3 Repase la Lección 4. ¿Está usted usando la Palabra de Dios como lo sugerimos? ¿Cómo le ha ayudado esto?



B. SIENTA LO QUE EL ESPÍRITU SIENTE

Objetivo 2. *Describir cómo es que los sentimientos entran en nuestras oraciones.*

Hemos hablado de la preocupación por los que están perdidos y de sentir por los demás. Esto viene del amor que Dios tiene por ellos. Su Espíritu en nosotros ama a los demás y hace que nosotros los amemos también. Mientras más le permitimos que obre a su modo en nuestra vida, más nos llenará su amor.

Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. (Romanos 5:5)

La fuerte compasión del Espíritu Santo a veces puede hacernos derramar lágrimas cuando oramos por la gente, pero en otras ocasiones el gozo del Espíritu hace que nos regocijemos y alabemos a Dios.

Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, pues esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. (1 Tesalonicenses 5:16–18)

Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás. (1 Tesalonicenses 1:3)

Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, siempre en todas mis oraciones rogando con gozo por todos vosotros. (Filipenses 1:3–4)

Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. (Romanos 12:15)

Ya hemos hablado de las actitudes en la oración. Que el Espíritu Santo entre en cada parte de nosotros para que

sentimos lo que Él siente: un profundo aborrecimiento por el pecado, un anhelo por agradar a Dios en todo lo que hagamos, un ardiente deseo de ayudar a otros a librarse del pecado y sus resultados, un deseo de que Jesús vuelva a la tierra y establezca su reino, amor para Dios y para la gente, sinceridad y ahínco en nuestras oraciones, gozo en la comunión con el Padre, seguridad de que Él contestará y buena voluntad para hacer lo que Él nos diga que debemos hacer.

Aplicación

- 4** Repase la Lección 1, pidiéndole al Espíritu Santo que lo lleve a un nivel de adoración más profundo cuando usted tome tiempo para pensar en Dios.
- 5** Repase la Lección 2, orando para que el Espíritu fortalezca las actitudes correctas en usted.
- 6** Deje que el Espíritu Santo le ayude a orar el Padrenuestro. Tome tiempo para sentir profundamente cada parte de él.



C. DEJE QUE EL ESPÍRITU ORE A TRAVÉS DE USTED

Objetivo 3. *Explicar lo que significa orar en el Espíritu.*

Muchas veces no sabemos cómo orar. No entendemos cuáles son las necesidades de la persona ni cuál es la solución. No estamos seguros de cuál es la voluntad de Dios. O quizás simplemente no tenemos palabras para expresar el amor de Dios que nos inunda—ni la agonía que parece destrozarnos, los conflictos interiores, los temores, la separación. El Espíritu Santo ofrece tomar todas estas ansiedades y necesidades del alma y hablar Él mismo con el Padre sobre ellas. A veces lo puede hacer expresándolo por medio de los labios suyos en su lenguaje de oración que viene de Él y no de su propia mente. Bajo su inspiración, usted derrama las ansiedades más de su alma o su adoración a Dios. Otras veces, Él quizás prefiera

hacer esto en un lenguaje que es de Él—un lenguaje especial de oración.

Aplicación

7 Lea Romanos 8:26–27 otra vez. Escriba las ventajas usted ve en dejar que el Espíritu Santo ore a través de usted.

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.
(1 Corintios 14:2)

Qué maravillosa liberación para nuestro espíritu con una oración así. No tenemos que entenderlo todo el problema y su solución—el Espíritu lo presenta en sus propias palabras y pide lo que es mejor. Él ora de acuerdo con la voluntad de Dios; esto nos da la seguridad de que la oración será contestada.

Esta clase de oración se llama “orar en el Espíritu” o “hablar en lenguas”. A veces la gente se refiere a esto como *glosolalia* de la palabra griega para “lenguas”. Millones de cristianos en todo el mundo hoy dejan que el Espíritu Santo ore a través de ellos en cualquier lenguaje que Él escoja.

Esto sucedió por primera vez a ciento veinte de los seguidores de Jesús el día de Pentecostés. Fueron llenos del Espíritu y comenzaron a alabar a Dios en lenguajes que jamás habían aprendido. En la multitud que se había reunido, habitantes de muchos países entendieron lo que los cristianos decían en todos estos lenguajes diferentes. ¡Hablaban de las maravillas que Dios había hecho!

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. (Hechos 2:4)

Evidentemente el apóstol Pablo permitía que el Espíritu orara a través de él cuando intercedía por las necesidades de los nuevos cristianos, de los obreros cristianos y de las iglesias

que él había establecido. (Él los llama “orar con su espíritu”). Pero esto no le evitó orar también en sus propias palabras. El Espíritu nos ayuda a orar de ambas maneras.

Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. (1 Corintios 14:14–15)

Aplicación

8 Si usted siente la necesidad de tener un nivel de oración más profundo, hable de ello con el Espíritu Santo.

9 Ahora repase la Lección 5, pidiéndole al Espíritu Santo que le ayude a sentir lo que Él siente por las necesidades que usted ha preparado. Deje que el Espíritu Santo lo dirija y que ore a través de usted por cada una. Hable las palabras que él le dé; Él orará por esas necesidades de acuerdo con la voluntad de Dios.

D. OBRE EN EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Objetivo 4. *Explicar la importancia de poner en práctica el poder del Espíritu Santo.*

A lo largo de este curso hemos hablado de dejar que Dios nos use para ayudar a contestar nuestras oraciones. Escuchamos que el Espíritu Santo nos dé sus instrucciones, pero ¿cómo podemos hacer lo que Él nos dice que hagamos? ¡Por su poder!

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. (Filipenses 2:13)

Después de orar en el Espíritu y pedirle su ayuda, podemos salir y hacer lo que Él nos manda, confiando en que Él obrará a través de nosotros. Si le pedimos que salve a nuestros amigos, Él nos dice que les enseñemos acerca de Jesús. Le pedimos que

nos ayude a hacerlo, y Él lo hace. Podemos hablar y obrar con confianza, sabiendo que Dios contesta nuestras oraciones.

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.
(1 Juan 5:14–15)

Este poder del Espíritu no es sólo para hablar como testimonio de Jesús, sino para vivir para Él, siendo la clase de personas que Él quiere que seamos. Nuestra vida habla más fuerte que nuestras palabras del amor y del poder de Dios.

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.
(Hechos 1:8)

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. (2 Timoteo 1:7)

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.
(Gálatas 5:16)

Al terminar estos estudios, la prueba principal es poner en práctica lo que usted ha aprendido. Por supuesto que Satanás, el maligno, tratará de estorbarlo. Él se opone a la obra de Dios y no quiere que usted ore. ¡Pero el Espíritu Santo le ayudará! Él le dará la victoria sobre Satanás y poder para hacer la voluntad de Dios. Que Él lo bendiga a medida que usted gana grandes victorias para usted y para otros cuando ore.

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda

perseverancia y súplica por todos los santos.
(Efesios 6:17–18)

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.
(2 Corintios 10:4–5)

Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo. (Judas 1:20)

Aplicación

10 Repase brevemente la Lección 6, pidiéndole al Señor que le ayude a obrar en su poder cuando ore con otros y anime a otros a orar.

11 Haga una lista en su cuaderno de las áreas problemáticas en su vida en las que usted necesita el poder del Espíritu Santo. Hable de éstas con Él.

Verifique sus respuestas

Los ejercicios en esta lección le han pedido que repase lo que ha aprendido. ¿Está usted aplicando los principios a su vida hoy? Las bendiciones de la oración no llegan a los que simplemente aprenden acerca de la oración, sino a los que en realidad oran. No sea un cristiano silencioso. Dios, su Padre que lo ama, está listo a escuchar, hablar y responder.

¡FELICITACIONES!

Usted ha terminado este curso. Esperamos que le haya sido de gran ayuda. Recuerde completar la *Evaluación de Unidad Dos* y devolver la hoja de respuesta a su instructor.

L2120 Cuando oramos

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD UNO

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno
(Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección.

.....

.....

País

Instrucciones

Cuando haya completado el estudio de cada unidad, llene la Hoja de Respuesta correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio (B) de la siguiente forma:

1. (A) ☒ (C) (D)

Voltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD UNO

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- | | |
|----------------------|----------------------|
| 1 (A) (B) (C) (D) | 11 (A) (B) (C) (D) |
| 2 (A) (B) (C) (D) | 12 (A) (B) (C) (D) |
| 3 (A) (B) (C) (D) | 13 (A) (B) (C) (D) |
| 4 (A) (B) (C) (D) | 14 (A) (B) (C) (D) |
| 5 (A) (B) (C) (D) | 15 (A) (B) (C) (D) |
| 6 (A) (B) (C) (D) | 16 (A) (B) (C) (D) |
| 7 (A) (B) (C) (D) | 17 (A) (B) (C) (D) |
| 8 (A) (B) (C) (D) | 18 (A) (B) (C) (D) |
| 9 (A) (B) (C) (D) | 19 (A) (B) (C) (D) |
| 10 (A) (B) (C) (D) | 20 (A) (B) (C) (D) |

Fin de los requisitos para la Unidad Uno. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuesta de Unidad Uno a su maestro o a la oficina local de Global University. Continúe luego sus estudios de la Unidad Dos.

***Para uso exclusivo de la oficina
de Global University***

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD UNO

- 1** ¿Cuál describe mejor el propósito de Dios para nosotros en la oración?
 - a)** hablar con Dios
 - b)** recordarle a Dios nuestras necesidades
 - c)** cumplir con nuestro deber religioso
- 2** La palabra *adoración* significa
 - a)** interceder por los demás.
 - b)** rogar a Dios que subsane una necesidad.
 - c)** reconocer el mérito de Dios.
- 3** El perdón de Dios se demuestra mejor por
 - a)** el hecho de que Dios comprende nuestras debilidades.
 - b)** la muerte de sacrificio del Hijo de Dios.
 - c)** los muchos sacrificios descritos en el Antiguo Testamento.
- 4** Cuando oramos, primero debemos pensar en
 - a)** Dios, nuestro Padre.
 - b)** los demás y sus necesidades.
 - c)** nuestras propias necesidades.
- 5** Cuando decimos que Dios es infinito, queremos decir que Él
 - a)** tiene pocos límites.
 - b)** no tiene ningún límite.
 - c)** tiene los mismos límites que los humanos.
- 6** ¿Sobre qué base podemos hacer peticiones al Padre?
 - a)** hacemos buenas obras por los demás.
 - b)** Jesús nos compró el derecho al morir por nosotros.
 - c)** damos nuestro servicio y nuestro dinero a la iglesia.
- 7** ¿Por qué es necesario que lleguemos a Dios mediante Jesús?
 - a)** porque Jesús era un sacerdote mejor que Moisés o Aarón.
 - b)** porque la enseñanza de Jesús era mejor que la de cualquier otro maestro religioso.
 - c)** porque Jesús es el camino a Dios; nadie puede llegar a Dios sino es por Él.

8 El fariseo en Lucas 18:10–14 no agradó a Dios porque era un hombre

- a)** bueno.
- b)** malvado.
- c)** orgulloso.

9 El recaudador de impuestos agradó a Dios porque

- a)** hizo una oración larga.
- b)** se arrepintió de su pecado.
- c)** era un buen ciudadano.

10 Jesús enseñó que Dios nos perdona

- a)** aunque nosotros no perdonemos a los demás.
- b)** cuando probamos que somos lo suficientemente buenos.
- c)** de la misma manera en que nosotros perdonamos a los demás.

11 ¿Cuál es más importante en la oración?

- a)** la actitud del corazón
- b)** el lugar donde está la persona
- c)** la postura del cuerpo

12 ¿Cuál de los siguientes describe la enseñanza bíblica de la postura física de la persona al orar?

- a)** Puede ser en cualquier postura
- b)** Seguir las posturas que enseña su pastor
- c)** Los ojos cerrados, la cabeza inclinada, las manos juntas

13 La oración que Jesús enseñó a sus discípulos se encuentra en

- a)** Mateo 6:9–13.
- b)** Mateo 6:25–28.
- c)** Juan 3:16–19.

14 ¿Cuál de los siguientes trata la Biblia como una parte importante de nuestra vida de oración?

- a)** arrodillarse
- b)** escuchar
- c)** hacer sólo peticiones personales

15 Cualquier mensaje que tiene que ver con la voluntad de Dios debe ser juzgado por

- a)** el consejo que dan otros.
- b)** los sueños que podríamos tener.
- c)** la Palabra de Dios.

16 ¿De qué maneras habla Dios con más frecuencia a su pueblo?

- a)** sueños y visiones
- b)** voces audibles
- c)** la Biblia y nuestra conciencia

17 ¿De qué manera podría hablarles Dios a los cristianos?

- a)** adivinación
- b)** horóscopos
- c)** sermones o testimonios

18 Cuando escuchemos, ¿cómo nos hablará Dios normalmente?

- a)** por un mensaje para nosotros o para otra persona
- b)** por una visión del futuro
- c)** por los pecados y fracasos de otras personas

19 Aprendemos a aplicar la Palabra de Dios a una situación en particular cuando

- a)** escuchamos al Espíritu Santo.
- b)** leemos libros sobre otras personas.
- c)** esperamos un sueño.

20 ¿Qué se necesita para experimentar la dirección de Dios?

- a)** saber todo acerca de las Escrituras
- b)** disposición para obedecer a Dios
- c)** un plan detallado para saber cómo cumplir la voluntad de Dios

L2120 Cuando oramos

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD DOS

Sírvase proveer la siguiente información:

Nombre

Número de alumno.....
(Deje este espacio en blanco si no conoce su número.)

Dirección.....

.....

.....

País.....

Instrucciones

Cuando haya completado el estudio de cada unidad, llene la hoja de respuesta correspondiente. Lea cada pregunta cuidadosamente. Hay una respuesta correcta para cada pregunta. Ennegrezca el espacio de la respuesta que usted ha escogido. *Asegúrese de que el número al lado de cada espacio en la hoja de respuesta coincida con el número de la pregunta que está respondiendo.*

Ejemplo

- 1 El haber nacido de nuevo significa
- a) ser joven.
 - b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador.
 - c) comenzar un nuevo año.

La respuesta correcta es **b) haber aceptar a Jesucristo como Salvador**, de manera que tiene que ennegrecer el espacio (B) de la siguiente forma:

1. (A) ● (C) (D)

Voltee la página cuando esté listo para comenzar.

HOJA DE RESPUESTA DE UNIDAD DOS

Ennegrezca cuidadosamente el espacio correcto de la letra para el número de cada pregunta.

- 1

A

B

C

D
- 2

A

B

C

D
- 3

A

B

C

D
- 4

A

B

C

D
- 5

A

B

C

D
- 6

A

B

C

D
- 7

A

B

C

D
- 8

A

B

C

D
- 9

A

B

C

D
- 10

A

B

C

D
- 11

A

B

C

D
- 12

A

B

C

D
- 13

A

B

C

D
- 14

A

B

C

D
- 15

A

B

C

D
- 16

A

B

C

D
- 17

A

B

C

D
- 18

A

B

C

D
- 19

A

B

C

D
- 20

A

B

C

D

Fin de los requisitos para la Unidad Dos. Para su calificación, devuelva la Hoja de Respuesta de Unidad Dos a su maestro o a la oficina local de Global University.

*Para uso exclusivo de la oficina
de Global University*

Fecha Puntaje

PROGRAMA DE VIDA CRISTIANA GU

EVALUACIÓN DE UNIDAD DOS

1 Juan 15:7 dice que Dios contestará nuestras oraciones si nosotros

- a)** permanecemos en Cristo y sus palabras permanecen en nosotros.
- b)** damos grandes cantidades de dinero a la iglesia.
- c)** llevamos una vida buena y limpia.

2 Santiago 4:2–3 nos dice que no recibimos respuesta a las oraciones cuando

- a)** somos siervos indignos.
- b)** no hacemos oraciones largas.
- c)** tenemos un motivo egoísta.

3 La mujer en Mateo 9:20–22 fue sanada de un flujo de sangre porque

- a)** suplicó su sanidad.
- b)** puso en práctica su fe.
- c)** ayunó y oró.

4 Podemos depender de las promesas de la Palabra de Dios porque

- a)** Dios es completamente fiel a su Palabra.
- b)** tienen buen sentido.
- c)** todas las religiones del mundo animan a la gente a hacerlo.

5 ¿Cuánto tiempo esperó Abraham el cumplimiento de la promesa de un hijo?

- a)** 10 años
- b)** 25 años
- c)** 100 años

6 La experiencia de Abraham nos enseña a creer en las promesas de Dios

- a)** a pesar de las condiciones naturales.
- b)** cuando estén dentro de la esfera de la posibilidad.
- c)** hasta que se nos acabe la paciencia.

- 7** Compasión significa
- a)** sentir el dolor de los demás.
 - b)** ver el sufrimiento del mundo.
 - c)** sufrir en silencio.
- 8** La oración intercesora es
- a)** alabanza y adoración.
 - b)** oración por uno mismo.
 - c)** oración por los demás.
- 9** ¿Por qué es tan importante la oración por la familia?
- a)** La oración hará que los hijos dejen de pecar o desobedecer a Dios.
 - b)** Los Diez Mandamientos ordenan la oración por la familia.
 - c)** Dios ama a la familia y quiere que la familia lo sirva a Él en unión.
- 10** ¿Por qué la Biblia nos insta a orar por los demás?
- a)** Cuando oramos por los demás compartimos la preocupación de Dios.
 - b)** Hay muchos que están enfermos y otros que han pecado.
 - c)** Cuando oramos, no tenemos más necesidades físicas.
- 11** Nehemías era un ejemplo de un hombre que
- a)** faltó en orar por su trabajo.
 - b)** fue usado por Dios para contestar sus propias oraciones.
 - c)** oraba fervorosamente sin ningún resultado.
- 12** En Lucas 6:38, se nos dice que Dios nos da
- a)** como nosotros damos a los demás.
 - b)** sólo lo suficiente para subsanar nuestras necesidades.
 - c)** menos de lo que nos podemos imaginar.
- 13** Es importante que oremos con un amigo porque
- a)** Jesús está presente de una manera especial cuando dos o tres se congregan.
 - b)** el concentrarnos en los problemas del amigo hace que nos sintamos mejor.
 - c)** la Biblia nos manda hacerlo.

- 14** Es importante tener oraciones con la familia porque
- a)** esto evitará que surjan problemas.
 - b)** Dios estará más dispuesto a oír las oraciones de las familias que de los individuos.
 - c)** la oración fortalece los vínculos de amor que unen a la familia.
- 15** Los grupos pequeños de oración
- a)** existen sólo en América.
 - b)** no tienen precedente en la iglesia primitiva.
 - c)** eran muy comunes en la iglesia primitiva.
- 16** La manera de ver un avivamiento espiritual en la iglesia es
- a)** formar un comité para planearlo.
 - b)** hablar de su programa.
 - c)** orar pidiéndolo.
- 17** La obra del Espíritu Santo en nuestra oración es
- a)** a veces mostrarnos cosas en nuestra vida que no agradan a Dios.
 - b)** traducir nuestra oración a un idioma que Dios entienda.
 - c)** escuchar detenidamente lo que decimos.
- 18** Podemos sentir lo que el Espíritu Santo siente al
- a)** amar más a otras personas.
 - b)** dejar que Él haga su voluntad en nuestra vida.
 - c)** faltar en interesarnos por los demás.
- 19** Orar en el Espíritu Santo significa
- a)** pedirle al Espíritu Santo que le lleve todos nuestros problemas al Padre.
 - b)** expresar un lenguaje de oración que viene del Espíritu Santo.
 - c)** sólo escuchar lo que el Espíritu Santo está diciendo.
- 20** Es importante poner en práctica el poder del Espíritu Santo para poder
- a)** recibir todo lo que pidamos.
 - b)** vivir libres de problemas.
 - c)** hacer lo que el Señor quiere que hagamos.

PALABRAS FINALES

Estimado alumno:

Esperamos que este estudio le haya hecho pensar en su relación con Dios. Después de estudiar las lecciones y contestar todas las preguntas, se ha preguntado usted: “¿Soy realmente un cristiano? ¿Conozco a Dios? ¿Es Él una realidad en mi vida?” Queremos darle la oportunidad ahora de tener una relación viva con Dios.

Todos nosotros hemos hecho todas cosas incorrectas. Hemos hecho daño a nosotros mismos y otros. La Biblia llama a eso pecado y todos somos culpables: “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Nuestro pecado nos impide conocer a Dios como un Padre amoroso. Pero Dios nos ama a pesar de nuestro pecado. Él nos ama tanto que Él envió a su Hijo para morir por nosotros. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). Jesús tomó sobre sí mismo el castigo que nosotros merecemos por nuestros pecados cuando Él murió en la cruz.

¿Quiere usted estar seguro de que Jesús es su Salvador? Es realmente sencillo:

- Admita que usted es un pecador separado de Dios, arrepíentase, y pídale a Él que le perdone.
- Crea en Jesús con todo su corazón y reconózcalo como Salvador y Señor de su vida.

Usted puede hablar con Dios con sus propias palabras, diciendo una oración como la que sigue:

Amado Jesús:

Sé que soy un pecador. Me arrepiento de mis pecados y ruego tu perdón. Creo que tú eres el Hijo eterno de Dios. Gracias por morir en la cruz por mí. Sé el Señor de mi vida desde hoy. ¡Gracias por salvarme! Amén.

Si usted hizo esta oración y lo hizo con sinceridad, sus pecados son perdonados y usted tiene vida eterna. Jesús es el Señor de su vida. La Biblia dice, “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Bienvenidos a la familia de Dios. Queremos alegrarnos con usted, sírvase escribirnos y contarnos lo que Dios ha hecho en su vida. ¡Qué Dios le bendiga ricamente!

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Nombre

¿Sabe usted de algún amigo que necesita conocer a Jesús?

Envíenos el nombre y la dirección de su amigo, y le enviaremos el curso “Los grandes interrogantes de la vida”.

Nombre

Dirección

.....